

Memorias / Banco de España.

Año 1956 (Ed. 1957)

Madrid : Banco de España, 1856-1960.

Signatura: 3/5A/4/1

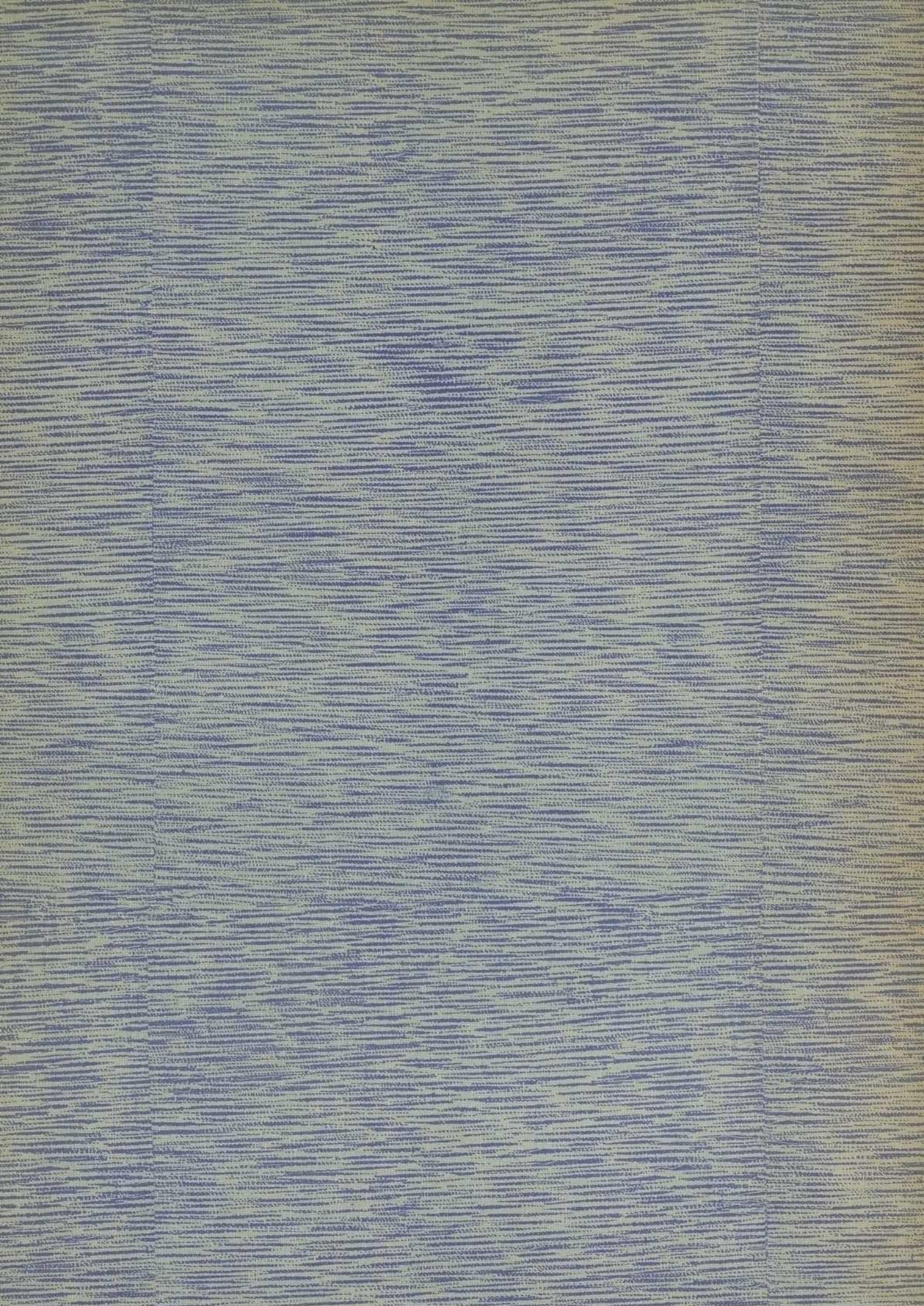
La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

MEMORIA
DEL
BANCO DE ESPAÑA
1956



BANCODE ESPAÑA
Eurosistema

BIBLIOTECA



1 100009 045930

3/5A/4/1

MEMORIA

LEIDA EN LA

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

DEL

BANCO DE ESPAÑA

LOS DÍAS 7 Y 21 DE ABRIL DE 1957

SUMARIO

MEMORIA

MEMORIA

LEIDA EN LA

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

DEL

BANCO DE ESPAÑA

LOS DIAS 7 Y 21 DE ABRIL DE 1957

MEMORIA

LEIDA EN LA

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

DEL

BANCO DE ESPAÑA

LOS DIAS 7 Y 21 DE ABRIL DE 1927

S U M A R I O

MEMORIA

- I. Introducción.
- II. Billetes.
- III. Obras.
- IV. Personal.
- V. Consejo.
- VI. Operaciones del Banco de España en 1956.

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN 1956

La evolución de la economía internacional.

La economía española en el año 1956.

Situación monetaria y crediticia.

El mercado de capitales.

La economía del sector estatal.

La conexión con la economía internacional.

Producción y precios.

SUMARIO

MEMORIA

- I. Introducción.
- II. Bifletes.
- III. Otras.
- IV. Personal.
- V. Consejo.
- VI. Operaciones del Banco de España en 1956.

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN 1956

La evolución de la economía internacional.

La economía española en el año 1956.

Situación monetaria y crediticia.

El mercado de capitales.

La economía del sector estatal.

La conexión con la economía internacional.

Producción y precios.

SEÑORES ACCIONISTAS:

Recae sobre mí, un año más, el honroso deber de suscribir, en nombre del Consejo general del Banco de España, la Memoria referente al ejercicio de 1956 que, en cumplimiento de las disposiciones de nuestros Estatutos y Reglamento, presento a vuestro examen, para ser elevada, con el resultado de las deliberaciones, a la aprobación superior.

MEMORIA

La expansión de la economía mundial ha continuado su desarrollo durante el pasado año con un notable incremento de la producción; tuvo una evolución relativamente normal hasta el otoño, en que la crisis de Suez provocó en Europa una situación nueva, cuyos efectos han de durar aún bastante tiempo.

Los aumentos en el producto nacional de la mayoría de los países de Europa Occidental, que oscilaron del 2,75 por 100, en Inglaterra, al 8 por 100, en la Alemania Occidental, fueron conseguidos en casi todos los países, y en mayor o menor medida, a costa de un alza general de precios que acusó cierta tendencia inflacionista.

MEMORIA

SEÑORES ACCIONISTAS:

Recae sobre mí, un año más, el honroso deber de suscribir, en nombre del Consejo general del Banco de España, la Memoria referente al ejercicio de 1956 que, en cumplimiento de las disposiciones de nuestros Estatutos y Reglamento, se somete a vuestro examen, para ser elevada, con el resultado de las deliberaciones, a la aprobación superior.

La expansión de la economía mundial ha continuado su desarrollo durante el pasado año con un notable incremento de la producción; tuvo una evolución relativamente normal hasta el otoño, en que la crisis de Suez provocó en Europa una situación nueva, cuyos efectos han de durar aún bastante tiempo.

Los aumentos en el producto nacional de la mayoría de los países de Europa Occidental, que oscilaron del 2,75 por 100, en Inglaterra, al 8 por 100, en la Alemania Occidental, fueron conseguidos en casi todos los países, y en mayor o menor medida, a costa de un alza general de precios que acusó cierta tendencia inflacionista.

Por ello ha predominado entre las autoridades monetarias el criterio de dar vida a los instrumentos clásicos de control — los tipos de interés y de descuento — y de realizar una política monetaria de marcado sentido anticíclico, con un evidente criterio de restricción, a fin de frenar esas tendencias inflacionistas latentes.

Por lo que a España se refiere, la evolución económica durante el año 1956 ha tenido un desarrollo semejante a la mundial, dentro, claro está, de nuestras peculiares características. La renta nacional por habitante ha aumentado en un 4,2 por 100 durante el año, como consecuencia de los incrementos en la producción agrícola — a pesar de las extraordinarias pérdidas ocasionadas en Levante por las heladas — y en la producción industrial.

El incremento en la renta nominal y en las retribuciones ha ocasionado una elevación en los medios de pago, que se refleja claramente en el Balance del Banco de España, pasando los billetes en circulación de 47.045 millones en 31 de diciembre de 1955, a los 55.821 millones que figuran en el Balance que sometemos a vuestra consideración.

A partir de 10 de septiembre, y con sujeción a lo dispuesto en las normas del artículo 2.º de la vigente Ley de Ordenación Bancaria, el Banco puso en práctica las siguientes elevaciones en los tipos de des-

cuento e interés: tipo de descuento, del 3,75 al 4,25 por 100; redescuento bancario, del 3 al 3,40 por 100; descuento financiero, del 5,25 al 5,75 por 100, y créditos personales, del 5,75 al 6 por 100.

En 1956 tuvieron lugar los últimos actos del Centenario de la actual denominación de nuestro Establecimiento, al que hubimos de referirnos en la Memoria del año anterior. Se acuñó una Medalla conmemorativa del acontecimiento, habiéndose entregado a S. E. el Jefe del Estado el ejemplar de oro en una audiencia especial que tuvo a bien conceder a la representación del Consejo. Las Medallas conmemorativas de plata se encuentran ya repartidas entre los señores Accionistas que tenían derecho de asistencia a la Junta de 1956.

Entre los actos conmemorativos del Centenario destacaremos también la creación de dos premios, uno de 150.000 y otro de 100.000 pesetas, que recaerán, cada tres años, en las dos mejores obras que se publiquen en España, por españoles, una sobre temas de banca, moneda o crédito, y otra de carácter general en materia económica.

Igualmente acordó el Consejo general destinar la suma de 500.000 pesetas anuales para la creación de becas en favor de alumnos de familias económicamente débiles, para estudios de segunda enseñanza, universitarios, de Escuelas especiales y en el extranjero,

que se adjudicarán, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, a partir del curso 1956-1957.

No queremos cerrar estas líneas preliminares sin dejar constancia de una satisfacción que estamos seguros compartiréis todos muy vivamente. Merced a las laboriosas gestiones llevadas a cabo en el extranjero por nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores, fué recuperada la documentación original que resguarda el depósito de las reservas de oro del Banco de España, constituido en Moscú el mes de febrero de 1937. Dicha documentación fué entregada a finales de año por el Ministro de Asuntos Exteriores al Subgobernador del Banco, y se encuentra custodiada en nuestras Cajas.

II

BILLETES

Los billetes recibidos durante el año 1956 de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, han sido:

SERIE	EMISIÓN FECHA	EFIGIE DEL ANVERSO	N.º DE BILLETES
1.000 ptas....	31 diciembre 1951.	Sorolla	3.500.000
500 — ...	15 noviembre 1951.	Benlliure	474.000
100 — ...	7 de abril de 1953.	Romero de Torres...	17.400.000
50 — ...	31 diciembre 1951.	Rusiñol	11.250.000
25 — ...	22 de julio de 1954.	Albéniz	25.760.000
<i>Total</i>			58.384.000
5 — ...	16 agosto de 1951.	Balmes	200.000
5 — ...	22 de julio de 1954.	Alfonso X el Sabio.	20.500.000
1 — ...	22 de julio de 1953.	Alvaro de Bazán ...	65.500.000
<i>Número total de billetes recibidos</i>			144.584.000

Aunque ha disminuído el total de billetes entregados, se ha incrementado, en cambio, la recepción de billetes de las series de 100, 50 y 25 pesetas, en las que se acusaba mayor necesidad, pudiendo considerarse iniciado el período de normalización de tan importante servicio, caso de que continúe el actual ritmo de incremento en la producción de la Fábrica.

Las entregas de moneda metálica han disminuído ligeramente respecto a las del anterior ejercicio, como se observa en el siguiente estado:

CLASE DE MONEDA	AÑO 1956		AÑO 1955	
	<i>Importe pesetas</i>		<i>Importe pesetas</i>	
De 5 pesetas.....	—		—	
— 2,50 —	37.200.000		38.000.000	
— 1 —	13.000.000		19.000.000	
— 0,50 —	11.362.500		11.997.500	
— 0,10 —	1.400.000		2.200.000	
— 0,05 —	609.662		—	
<i>Totales.....</i>	63.572.162		71.197.500	

Los billetes destruídos en 1956 han sido los siguientes:

S E R I E S		NÚMERO DE BILLETES	P E S E T A S
De	1 peseta	57.831.184	57.831.184
—	2 pesetas.....	118.514	237.028
—	5 —	79.571.353	397.856.765
—	10 —	670	6.700
—	25 —	24.262.699	606.567.475
—	50 —	8.788.276	439.413.800
—	100 —	22.439.788	2.243.978.800
—	500 —	308.810	154.405.000
—	1.000 —	169.059	169.059.000
<i>Totales.....</i>		193.490.353	4.069.355.752

III OBRAS

Durante el año 1956 se ha inaugurado el nuevo edificio de Almería y comenzado la construcción de los de Cáceres y Játiva, así como la reforma del de La Coruña.

Se encuentran muy avanzadas las obras de los nuevos edificios de Valladolid y Burgos, y terminada la estructura del de Cartagena.

En el mes de octubre fueron adjudicadas las obras de adaptación del local arrendado para la instalación provisional de la nueva Sucursal de Ceuta, que, al finalizar el ejercicio, se encontraban muy adelantadas.

Asimismo, se han encargado los proyectos de importantes reformas en los edificios de Valencia, Murcia y Palencia.

IV PERSONAL

Por Decreto de 27 de abril de 1956 cesó en el cargo de Subgobernador el Excmo. Sr. D. Luis Sáez de Ibarra y Sáez de Urabaín, siendo nombrado para sustituirle el Excmo. Sr. D. Jesús Rodríguez Salmones. Este relevo, acordado en Consejo de Ministros, interrumpe los importantes servicios prestados al Banco por el Sr. Sáez de Ibarra durante cinco años como

Adjunto del Gobernador y más de nueve como Subgobernador, en los que puso a prueba, en momentos difíciles para el Establecimiento, su rectitud moral, su claro juicio y su energía de carácter, junto con las virtudes de un trabajador infatigable, lo que nos parece justo poner de relieve ante vosotros. La sustitución supone, en cambio, contar con el concurso de una destacada personalidad en el mundo de la economía y las finanzas españolas, como la del Sr. Rodríguez Salmones, quien en el escaso tiempo que lleva entre nosotros supo ganarse el afecto y la consideración de cuantos trabajamos en la Casa.

Por jubilación voluntaria del Excmo. Sr. D. Alberto de Alcocer y Ribacoba, figura de acusado relieve en diversos campos de la vida nacional, y que tan profunda huella deja en el afecto de cuantos hemos disfrutado de su caballerosa bondad, ha sido designado Secretario general del Banco el Catedrático D. Mariano Sebastián Herrador, que era Director del Servicio de Estudios y se encuentra unido al Banco por un entrañable afecto, que le llega por tradición familiar. Para cubrir su vacante ha sido nombrado Director del Servicio de Estudios D. Juan Sardá Dexeus, ilustre Catedrático de la Universidad Española, autor de importantes estudios de historia y técnica monetarias que le han granjeado merecido renombre y que recientemente ha dado pruebas de su

valía en la Jefatura de Estudios Económicos del Banco Central de Venezuela y en la Universidad de Caracas.

Jubilado por haber cumplido la edad reglamentaria el Subcajero de Valores D. Andrés Acero Rodríguez, que tan largos y leales servicios prestó al Establecimiento, ha sido nombrado para sustituirle D. Jerónimo Gallardo Gallegos, uno de los Jefes más destacados de dicha Oficina y excelente conocedor de todos sus servicios.

Durante el año, el personal de todas las categorías ha recibido, sobre el aumento de haberes decretado por el Ministerio de Trabajo, algunas mejoras voluntarias por parte del Banco, en el deseo de recompensar sus siempre meritorios y leales servicios.

Han continuado las obras de asistencia social emprendidas en años anteriores, y de cuya extensión y eficacia dan idea los datos de la siguiente relación:

LAS OBRAS DE ASISTENCIA SOCIAL DEL BANCO DE ESPAÑA EN 1956

ASISTENCIA A JUBILADOS Y FAMILIARES DE FALLECIDOS

Por la Caja de Pensiones se han pagado en 1956:

	PESETAS
1.583 pensiones, por.....	22.725.519,49
19 subsidios por fallecimiento	171.910,24

Además, los pensionistas han disfrutado de dos mensualidades extraordinarias en los meses de julio y diciembre, sufragadas directamente por el Banco.

* * *

Con cargo al Banco se han satisfecho asimismo las siguientes prestaciones especiales:

PESETAS

A jubilados	1.868.162,67
A fallecidos en activo.....	721.237,25
A fallecidos en situación de jubilado.....	116.917,15

* * *

Los auxilios a las familias de los fallecidos, facilitados por la Asociación Benéfica de Empleados del Banco de España, han importado durante el año 461.284 pesetas.

ASISTENCIA A EMPLEADOS Y SUS FAMILIARES

Los socorros en metálico a los empleados importaron durante el año 317.368 pesetas.

Los anticipos reintegrables alcanzaron la suma de 1.821.450 pesetas.

Por su parte, la Asociación Benéfica de Empleados del Banco de España ha facilitado 599 préstamos, a interés reducido, por un importe de 3.601.891 pesetas.

* * *

Por la Caja de Pensiones han sido satisfechos:

PESETAS

288 subsidios de natalidad, por	419.649,87
96 subsidios de nupcialidad, por	817.497,35

* * *

Continúa el Banco facilitando préstamos a sus empleados para adquisición de viviendas. Su total importe en 31 de enero último ascendía

a la cifra de 59.266.725 pesetas. Durante el año 1956 fueron concedidos 101 préstamos, por 14.400.385 pesetas.

* * *

Recientemente, ha comenzado a ser utilizado el bloque de viviendas construido en Madrid con destino a los Jefes que tienen derecho a casa-habitación facilitada por el Banco, y del que se hizo mención en Memorias de años anteriores.

* * *

Las nueve becas de estudios universitarios y de Escuelas especiales en favor de alumnos sobresalientes, hijos o huérfanos de empleados del Banco, que estuvieron en vigor en el curso 1955-56, recibieron una ayuda que ascendió a 81.855,90 pesetas.

* * *

Los empleados de nuestras Oficinas Centrales vienen disfrutando de asistencia médico-farmacéutica a través de los Servicios Benéficos de la Banca Oficial. Los 830 afiliados de nuestro Banco, en régimen de seguro libre, han hecho uso de estos servicios por un importe que ha supuesto para el Banco el desembolso de 1.357.802,81 pesetas durante el año 1956. En varias Sucursales se presta esta asistencia a través de entidades colaboradoras; el desembolso para el Banco, en las Sucursales que tienen implantados estos servicios, ha sido de 246.654 pesetas.

Sostiene asimismo el Banco 15 camas en la Residencia Sanatorial "Nuestra Señora de Guadalupe", del pueblo de Guadarrama. En 1956 ha satisfecho el Banco, por todos conceptos, a esta Residencia, la suma de 330.383,84 pesetas.

* * *

Setecientos sesenta y un empleados y familiares han disfrutado de la Residencia de descanso de Cercedilla, en régimen de pensión completa, en la temporada de 1 de julio a 30 de septiembre. Para mantener los precios de 20 a 25 pesetas en que viene a resultar, por término medio, la pensión completa, el Banco realiza desembolsos que en el pasado año ascendieron a 365.291,45 pesetas. Debido al constante aumento en las solicitudes para utilización de esta Residencia, el Consejo ha acordado la ampliación de sus instalaciones, con un presupuesto de obras por 18.583.705 pesetas.

En el Albergue de Montaña del Puerto de Navacerrada han hecho uso de sus servicios de pensión completa 509 personas durante todo el año. Los días festivos y fines de semana se han venido sirviendo comidas a razón de 60 a 70 personas por día. Los gastos de administración de este Albergue han ascendido a 66.348,15 pesetas.

* * *

En la festividad de Reyes Magos se organizó, como años anteriores, un festival, en el que se repartieron a los hijos de los empleados de nuestras Oficinas Centrales 1.150 juguetes, por un importe de 78.764,25 pesetas. En Sucursales, los juguetes repartidos importaron 136.540,18 pesetas.

* * *

Sin la extensión y la eficacia de la época de restricciones en el suministro de artículos de primera necesidad, continúa nuestro Economato de Madrid facilitando géneros en condiciones ventajosas, derivadas de la eliminación del beneficio comercial, ya que este servicio no disfruta, por el momento, de subvención directa del Banco.

V CONSEJO

El 19 de abril último falleció el Excmo. Sr. D. Luis de Urquijo y Ussía, Marqués de Amurrio, que venía ejerciendo el decanato de los Consejeros representantes de los Accionistas entre el respeto y el cariño de todos. El Sr. Marqués de Amurrio había prestado ininterrumpidamente su valioso concurso al Consejo durante cuarenta y siete años y mereció, por tanto, el refrendo de vuestros votos en más de diez ocasiones consecutivas. Esta singular circunstancia le convertía, dentro de la Casa, en una figura de excepción, con un caudal de conocimientos y experiencia muy difícilmente superable.

Al hondo sentimiento producido por esta pérdida, que muy sinceramente compartiréis todos vosotros, vino a unirse el ocasionado por la defunción del Excmo. Sr. D. José María de Zumalacarregui, Conde de Zumalacarregui, acaecida pocos días después. El Sr. Zumalacarregui, Catedrático de la Universidad de Madrid y Presidente del Consejo de Economía Nacional, ejercía su indiscutible autoridad personal y científica en el seno de la Delegación del Gobierno, y era muy querido de todos sus compañeros y de cuantos se honraron con su trato.

Para cubrir la vacante del Sr. Marqués de Amurrio fué designado por la Junta, regulada en el artículo 44 de los Estatutos, el Profesor D. Joaquín Garrigues y Díaz-Cañabate, figura sobresaliente de la Cátedra y el Foro, que ya había prestado señalados servicios jurídicos al Banco. Corresponde a vuestra superior decisión su confirmación en el cargo.

Por Decreto del 30 de noviembre de 1956 fué designado Consejero representante del Estado el Excmo. Sr. D. Fernando Martín-Sánchez Juliá, Ingeniero Agrónomo y Geógrafo, Consejero de Economía Nacional y promotor de tantas empresas culturales y económicas de indiscutible rango en la vida pública española.

En cumplimiento de lo preceptuado reglamentariamente, corresponde cesar en el presente ejercicio a los Consejeros Excmos. Sres. D. Juan Claudio Güell y Churruca, Conde de San Pedro de Ruiseñada; D. Fernando Suárez de Tangil y de Angulo, Conde de Vallengano, y D. Manuel Gómez y García Barzanallana, Marqués de Barzanallana, quienes pueden ser reelegidos.

VI OPERACIONES DEL BANCO DE ESPAÑA EN 1956

Las cifras de nuestra actividad bancaria en 1956 son las que se reflejan a continuación, figuradas comparativamente con las de 1955:

DESCUENTOS SOBRE LA PLAZA

		PESETAS
En 1956 se han descontado...	41.320 efectos, por...	29.883.547.304,13
En 1955 se descontaron.....	48.055 — ...	24.468.335.738,80
<u>MENOS EN 1956.....</u>	<u>6.735 efectos, por.. +</u>	<u>5.415.211.565,33</u>

DESCUENTOS SOBRE OTRAS PLAZAS

		PESETAS
En 1956 se han descontado...	13.842 efectos, por...	732.514.340,06
En 1955 se descontaron.....	12.313 — ...	588.347.121,72
<u>MÁS EN 1956</u>	<u>1.529 efectos, por... +</u>	<u>144.167.218,34</u>

NEGOCIACIONES DE EFECTOS SOBRE PUEBLOS

		PESETAS
En 1956 se han negociado ...	4.016 efectos, por...	5.305.034,56
En 1955 se negociaron	5.303 — ...	7.132.720,79
<u>MENOS EN 1956.....</u>	<u>1.287 efectos, por... —</u>	<u>1.827.686,23</u>

CREDITOS Y PRESTAMOS CON GARANTIA DE VALORES MOBILIARIOS

		PESETAS
En 1956 se han abierto.....	14.676 pólizas, por...	63.171.373.673
En 1955 se abrieron.....	15.217 — ...	47.093.620.429
MENOS EN 1956.....	541 pólizas, por...+	16.077.753.244

CREDITOS Y PRESTAMOS CON GARANTIA PERSONAL

		PESETAS
En 1956 se han abierto.....	3.884 pólizas, por...	20.409.149.228,47
En 1955 se abrieron.....	4.700 — ...	20.642.111.466,26
MENOS EN 1956.....	816 pólizas, por...—	232.962.237,79

CREDITOS CON GARANTIAS DE EFECTOS COMERCIALES

		PESETAS
En 1956 se han abierto.....	4 pólizas, por...	110.000.000
En 1955 se abrieron.....	2 — ...	50.000.000
MÁS EN 1956	2 pólizas, por...+	60.000.000

CREDITOS Y PRESTAMOS SOBRE MERCANCIAS

		PESETAS
En 1956 se han abierto.....	— pólizas, por...	—
En 1955 se abrieron.....	2 — ...	1.250.000
MENOS EN 1956.....	2 pólizas, por...—	1.250.000

CARTERA DE ACCIONES DE SOCIEDADES ANONIMAS

	PESETAS
Saldo en 31 de diciembre de 1955.....	88.239.626
Importe del segundo dividendo pasivo de 25 por 100 (125 ptas. p/a.) de 42.000 acciones nuevas del Ban- co Exterior de España.....	5.250.000
Importe del segundo dividendo pasivo de 25 por 100 (125 ptas. p/a.) correspondiente a 19.286 acciones nuevas del Banco de Crédito Industrial.....	2.410.750
TOTAL SALDO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1956.....	95.900.376

DEPOSITOS DE TODA CLASE EN PAPEL

	PESETAS
En 31 de diciembre de 1956 su saldo era de.....	26.194.909.730,01
En 31 de diciembre de 1955 su saldo fué de.....	24.629.227.218,14
MÁS EN 1956.....	1.565.682.511,87

DEPOSITOS EN ALHAJAS

	PESETAS
En 31 de diciembre de 1956 su saldo era de.....	20.647.935,70
En 31 de diciembre de 1955 su saldo fué de.....	20.883.717,65
MENOS EN 1956.....	235.781,95

CUENTAS CORRIENTES DE VALORES

	PESETAS
En 31 de diciembre de 1956 su saldo era de.....	20.142.515.674,46
En 31 de diciembre de 1955 su saldo fué de.....	17.107.290.860,06
MÁS EN 1956.....	3.035.224.814,40

GARANTIAS DE PRESTAMOS Y CREDITOS

	PESETAS
En 31 de diciembre de 1956 su saldo era de.....	41.773.487.931,44
En 31 de diciembre de 1955 su saldo fué de.....	27.987.266.974,52
MÁS EN 1956.....	13.786.220.956,92

PORCENTAJES EN LAS GARANTIAS

	PESETAS
Garantías en valores del Estado, 69,39 por 100.....	28.983.739.603,41
Garantías en valores industriales, 30,61 por 100.....	12.789.748.328,03

VARIAS CUENTAS EN PAPEL

	PESETAS
En 31 de diciembre de 1956 su saldo era de.....	7.481.781,96
En 31 de diciembre de 1955 su saldo fué de.....	7.501.586,46
MENOS EN 1956.....	19.804,50

EFFECTOS EN DEPOSITO

	PESETAS
Los constituídos y devueltos en 1956 han sido.....	85.681 por... 144.182.733.694,88
Los constituídos y devueltos en 1955 fueron	86.539 — ... 126.476.564.401,99
MENOS EN 1956.....	858 por...+ 17.706.169.292,89
El saldo de los mismos en 31 de diciembre de 1956 ha sido de.....	320.836 por... 88.139.043.053,58
El saldo de los mismos en 31 de diciembre de 1955 fué de.....	326.432 — ... 69.752.170.356,83
MENOS EN 1956.....	5.596 por...+ 18.386.872.696,75

CUENTAS CORRIENTES DE EFECTIVO

		PESETAS
En 1956, los documentos de adeudo y abono han sido	1.503.473 por...	908.026.192.795,24
En 1955, los documentos de adeudo y abono fueron de.....	1.500.122 — ...	752.516.261.378,43
MÁS EN 1956.....	3.351 por...	+155.509.931.416,81
El saldo de las cuentas corrientes (libres y desbloqueadas) en 31 de diciembre de 1956 es de.....		13.084.003.556,89
El saldo de las cuentas corrientes (libres y desbloqueadas) en 31 de diciembre de 1955 fué de.....		6.608.234.938,89
MÁS EN 1956		6.475.768.618

Las nuevas operaciones concertadas en 1956 han ascendido a 46.994.125.186,48 pesetas, de las cuales un 98,66 por 100, por 46.366.419.105,74 pesetas, han sido concedidas a la Banca.

RESULTADOS DE 1956

		PESETAS
Los beneficios íntegros del Banco han sido.....		1.292.002.649,95
Gastos de Administración de la Oficina Central y de las Sucursales ...	395.777.589,20	
Gastos en la conducción de fondos...	1.084.602,58	
Facturas de suministro de billetes...	46.993.537,26	
Provisión para créditos contingentes.	198.011.800	
Amortización extraordinaria de inmuebles y mobiliario	20.000.000	
Subvención a la Caja de Pensiones de los Empleados del Banco.....	7.000.000	668.867.529,04
Los beneficios líquidos obtenidos ascienden a.....		623.135.120,91

De estos beneficios líquidos, los señores Accionistas han participado en pesetas 46.728.000, lo que representa sobre las 354.000 acciones que constituyen el capital del Banco, un dividendo de pesetas 132 por acción, una vez deducida la contribución de Utilidades, tarifa segunda, que asciende a pesetas 15.576.000.

El resto de dicho beneficio, por 560.831.120,91 pesetas, se ha aplicado a la amortización parcial de la Deuda especial creada por los artículos 7.º de la Ley de 13 de marzo de 1942 y 26 de la de 31 de diciembre de 1946, por pesetas 334.272.000, y a provisión para el pago de la cuota por Contribución de Utilidades, tarifa tercera, devengada en el ejercicio de 1956, por pesetas 226.559.120,91.

Madrid, 12 de marzo de 1957.

EL COMISARIO DE LA BANCA OFICIAL,
GOBERNADOR DEL BANCO DE ESPAÑA,

Joaquín Benjumea,
Conde de Benjumea

De estos beneficios líquidos los señores Accionistas han participado en pesetas 46.728.000, lo que representa sobre las 354.000 acciones que constituyen el capital del Banco, un dividendo de pesetas 133 por acción, una vez deducida la contribución de Utilidades, tarifa segunda, que asciende a pesetas 15.576.000. El resto de dicho beneficio, por 560.831.120,91 pesetas, se ha aplicado a la amortización parcial de la deuda especial creada por los artículos 7º de la Ley de 13 de marzo de 1942 y 26 de la de 31 de diciembre de 1946, por pesetas 334.272.000, y a provisión para el pago de la cuota por Contribución de Utilidades, tarifa tercera, devengada en el ejercicio de 1956 por pesetas 226.559.120,91.

Madrid, 12 de marzo de 1957

EL CONSEJO DE LA BANCA ORIGINAL
CORRESPONDIENTE DEL BANCO DE ESPAÑA

Manuel Fontanilla
Presidente del Consejo de Administración

PASIVAS		
Capital social	1.202.000.000,00	
Reserva de Amortización de la Deuda	595.777.509,20	
Reserva de Amortización de la Deuda	1.084.702,58	
Reserva de Amortización de la Deuda	46.973.537,26	
Provisión para créditos incobrables	1.000.000,00	
Amortización de valores	20.000.000,00	
Subvención a la Caja de Pensiones de los Empleados del Banco	1.000.000,00	
Reserva de Amortización de la Deuda	17.027.581,25	

LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 1956

Sin el menor propósito de sustituir a los organismos oficiales que tienen a su cargo el estudio y exposición de los fenómenos económicos, el Banco de España sigue entendiendo, como en años anteriores que quedaría incompleta su Memoria sobre las actividades del ejercicio si no va acompañada de una exposición general de la evolución económica española, en la que tan importante papel desempeña el Banco de emisión, como ejecutor de la política monetaria del país.

Consecuentemente, y en el deseo de contribuir al más completo examen de nuestra realidad económica, aportando los conocimientos y la experiencia adquiridos desde la posición peculiar del Banco de emisión, se ha redactado el siguiente trabajo con los datos y materiales facilitados por el Servicio de Estudios del Banco de España.

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA INTERNACIONAL

Cualquier análisis de la economía española necesita, como trámite previo, la consideración de las instituciones, hechos y estructuras que forman su contorno y en ella influyen. Esta precaución resulta inexcusable si recordamos que la interdependencia de los distintos fenómenos en el marco de la economía mundial es cada día más estrecha y firme, y que la política económica, al menos en sus aspectos monetarios, va adquiriendo paulatinamente un grado creciente de analogía, cuando no de uniformidad en casi todos los países.

Líneas generales de la política monetaria.

En la economía mundial, el año 1956 ha tenido en lo financiero y monetario características singulares: hasta el otoño, una evolución relativamente normal, como estaba previsto; y momentos de confusión, después, como consecuencia de ciertos acontecimientos políticos, prin-

principalmente la crisis del Canal de Suez. Los efectos económicos de estos hechos han comenzado a manifestarse a finales de año, pero sus mayores consecuencias no habrán de reflejarse plenamente hasta 1957.

En el orden monetario y crediticio predominó entre las autoridades monetarias, durante todo el año, el criterio ya iniciado en ejercicios anteriores de dar nueva vida a los instrumentos clásicos de control monetario—los tipos de interés y descuento—, manejándolos con un criterio de restricción a fin de detener ciertas tendencias inflacionistas latentes. Así, en el curso del año, los principales Bancos emisores movieron sus tipos oficiales de descuento en sentido de alza:

Alemania	Del 4,5	%	al 5	%
Bélgica	" 3	%	" 3,5	%
Canadá	" 3,5	%	" 3,96	%
Estados Unidos	" 2,75	%	" 3	%
España	" 3,75	%	" 4,25	%
Finlandia	" 5	%	" 6,5	%
Holanda	" 3,25	%	" 3,75	%
Inglaterra	" 4,5	%	" 5,5	%
Suecia	" 3,75	%	" 4	%
Turquía	" 4,5	%	" 6	%
Grecia	" 9	%	" 10	%

Señalemos que en el caso especial del Canadá, más que una elevación del tipo de interés tuvo lugar una reforma instrumental estableciendo que el tipo de descuento variaría, en lo sucesivo, cada semana, pero siempre con rentabilidad efectiva superior al de las Letras del Tesoro.

Como puede verse, la tendencia hacia el empleo del tipo de descuento, como instrumento monetario básico, y su utilización con sentido anticíclico, estuvo muy generalizada durante el año que acaba de transcurrir.

Los objetivos de esta política monetaria restrictiva no siempre fueron los mismos. En unos casos, se trataba de mantener la estabilidad de los precios internos, como en los Estados Unidos; en otros, se pretendía mantener el equilibrio de la balanza de pagos, como en Inglaterra. Sin embargo, conviene notar que los objetivos finales no fueron perseguidos con igual ahinco por los distintos Gobiernos. Ante estas dudas—muy acusadas en algunos países—, la línea de conducta de alguno de los Bancos emisores se fué debilitando hacia finales del año y en algún caso se registran síntomas de desaliento. A principios de 1957, por ejemplo, Alemania e Inglaterra han rebajado el tipo del

descuento, aunque sin dar a este cambio la significación de que el peligro inflacionista haya pasado. Más bien ha parecido que se renunciaba a una política unilateral de los órganos monetarios, para transmitir a los Gobiernos la responsabilidad y la actuación en la política anti-inflacionista.

En general, pues, hacia final del año 1956, sobre todo después de la crisis de Suez, se han presentado vacilaciones en torno a lo que ha de ser la futura política monetaria y crediticia. Y es de prever que en lo futuro se presenten algunos cambios en el planteamiento general de dicha política.

La evolución económica en diversos países.

En los Estados Unidos—motor decisivo para el mundo—, todo el sistema económico se movió en 1956 en niveles altos, aunque con ciertas inseguridades sobre la perduración del clima de bonanza. Las opiniones, sin embargo, discreparon en cuanto a la política más conveniente para mantener la prosperidad, evitando la inflación. Así, pudo observarse en el sector gubernamental, durante todo el año, una línea de vacilación: por una parte, las autoridades monetarias del Sistema de la Reserva Federal, temiendo sobre todo el exceso de gastos y la inflación, mantuvieron la política de encarecimiento del dinero y elevaron el tipo de descuento del 2,75 al 3 por 100 durante el año, siguiendo la tendencia ya iniciada en el año anterior en que se había llegado al 2,5 por 100. Incluso en algunos momentos, hacia finales de 1956, pareció inminente otra elevación. En cambio, el Poder Ejecutivo Federal, y especialmente el Consejo de Asesores Económicos del Presidente, temieron sobre todo la aminoración productiva y por tanto la depresión, aconsejando en todo momento que no se secundara la política restrictiva de los órganos bancarios; por consiguiente, se mantuvo el gasto público alto y se abandonó toda idea de reducción de impuestos en el presupuesto federal.

Entre estas dos tendencias, que si no llegaron a contradecirse fué porque ambas se expresaron con moderación, la economía del país se mantuvo a un nivel alto. El producto social bruto fué más elevado que nunca, llegando a cifrarse en 412.000 millones de dólares, y el nivel de precios estuvo contenido, pues su aumento en el curso del año no fué mayor de un 2 por 100. Muchas industrias batieron sus marcas de producción: la industria clave del acero llegó a producir 115 millones de toneladas, a pesar de haber sufrido una huelga importante durante el año. Hubo, en cambio, algún punto oscuro en el panorama: la industria del automóvil fabricó casi dos millones de unidades me-

nos que en el año 1955, y la industria de la construcción también estuvo menos activa. Pero, en general, la nación alcanzó un nivel de prosperidad que superó el del año 1955.

En el continente europeo, la evolución económica estuvo condicionada por los graves problemas que se le plantearon. Así, Inglaterra, aun sin contar con el efecto económico de la crisis de Suez, hubo de soportar fuertes factores adversos que modificaron en este sentido su política económica. Para Gran Bretaña, tanto la necesidad de importantes gastos militares como la especial estructura de su economía, agravaron en el curso del año el problema de su balanza de pagos. Sus reservas internacionales estaban a comienzo del año en 2.150 millones de dólares, ya muy cerca de la línea de alarma, que se fija en los 2.000 millones de dólares. Al final del año continuaban siendo de más de 2.000 millones de dólares, pero esta aparente constancia era sólo ilusoria, ya que la Gran Bretaña tuvo que reforzar al terminar el año sus reservas con un préstamo del Fondo Monetario Internacional, por más de 500 millones de dólares, sin contar con que en el curso del ejercicio enajenó algún jugoso fragmento de su patrimonio exterior, como, por ejemplo, los intereses petrolíferos de Trinidad.

Ante estos hechos mantuvo Inglaterra, durante el año 1956, la política de restricción monetaria de créditos, el llamado "credit squeeze", a base de elevar el tipo de descuento del Banco de Inglaterra hasta el 5,5 por 100 (el tipo más alto de la posguerra), y actuó persuasivamente sobre los Bancos comerciales para que restringieran el crédito. No puede decirse que esta política restrictiva alcanzase el éxito apetecido, principalmente por el alto nivel del gasto público, y a final de año algunos indicios hacían temer una revisión, más bien una adaptación a esta realidad, de la propia política monetaria.

En Francia, el problema dominante fué el del déficit fiscal, agravado por los gastos militares de Argelia. Las cuentas del Estado se cerraron con un déficit de cerca del 30 por 100. Los gastos militares de Argelia, combinados con una política social amplia y con fuertes gastos de capitalización pública y privada, absorbieron los recursos económicos del país y le obligaron a soportar una inflación latente. La balanza de pagos sufrió los embates de tal situación, y a final del año el Banco de Francia había perdido más del 25 por 100 de sus reservas en divisas.

La economía francesa, a pesar de estos aspectos negativos, consiguió mantener una relativa estabilidad interna, ya que el aumento del índice de precios fué menor de un 5 por 100. La circulación fiduciaria aumentó en un 8 por 100 y, en general, puede decirse que el ahorro nacional respondió a los requerimientos de fondos del Gobierno y de las Empresas públicas. A ello contribuyó la confirmación del sistema

de empréstitos “indiciados” (1) que se puso en práctica en Francia (por el Tesoro, la S. N. C. F., etc.), mediante el cual los intereses y amortización de los títulos vienen ajustándose a una “escala móvil” que opera según índices de precios, de tarifas, etc. El Banco de Francia, por otra parte, no modificó los tipos de interés ni pretendió actuar monetariamente sobre una situación que excedía de sus posibilidades.

En Alemania la situación aparece como el reverso de la de Inglaterra. Si el desequilibrio inglés se halla en sus pagos exteriores, la plétora alemana se ha manifestado, durante todo el año 1956, en su situación financiera exterior. Alemania tiene hoy acumuladas reservas por más de 4.000 millones de dólares, y se ha convertido prácticamente en acreedora de todos los países europeos y de muchos no europeos. El “milagro alemán”, que se explica teniendo en cuenta los efectos conjuntos de la cooperación de Norteamérica, la política neoliberal del Ministro Erhard y la de austeridad presupuestaria del Ministro Schäffer, unidos a la disciplina obrera del país, ha dado como resultado el foco de producción más eficiente de Europa. Por tanto, Alemania está pasando a ser cada día una potencia acreedora pletórica, que necesitará en el porvenir un campo de expansión mayor que el de su exiguo territorio. Toda la política del Bank Deutscher Länder en el curso del año se dirigió a encauzar esta prosperidad y a evitar los efectos inflacionarios de los crecientes ingresos del exterior. El Banco emisor alemán aumentó durante el curso del año el tipo de interés del 3,5 por 100 al 4,5 por 100 en mayo, y luego al 5,5 por 100, y operó en “open market” con sentido moderadamente restrictivo. En definitiva, ha conseguido mantener prácticamente estabilizado el índice de precios sin interferir el desarrollo industrial, cuyo índice de producción pasó de 188, en 1955, a 236, en 1956. Como ya hemos dicho, el Bank Deutscher Länder rebajó el tipo de interés al 4,5 por 100 a comienzos de 1957, con el fin de evitar una excesiva atracción de fondos extranjeros hacia Alemania en busca de más altos tipos de rendimiento.

En los demás países europeos la situación evolucionó durante el año 1956, en general, de manera relativamente favorable, con precios estabilizados y niveles de producción que por lo común superaron los de años anteriores. En Bélgica, el Banco Nacional aumentó en diciembre el tipo de interés del 3 al 3,5 por 100, procurando impedir elevaciones de precios, y Suecia hizo lo propio en la misma época, con la finalidad esencial de presionar sobre su balanza de pagos. Italia ha

(1) Se califican así los empréstitos cuya retribución o la devolución del nominal varía en función de un índice, generalmente el nivel de precios o las cotizaciones de Bolsa.

desarrollado satisfactoriamente su economía manteniendo el índice interno de precios, con un aumento, en el año, de un 4 por 100, aproximadamente, pero no acentuó su política monetaria de modo significativo.

En el resto del mundo destaca el progreso de la economía del Japón, con su gran esfuerzo por abrir mercados a sus exportaciones y establecer así sobre bases sólidas su sistema económico.

La situación en Hispanoamérica ofrece como característica peculiar el proceso del retorno de la República Argentina hacia un régimen económico más libre y estable, corrigiendo los efectos de la política industrializadora, un tanto extremada, del régimen anterior. El problema básico de la economía argentina ha consistido en detener la presión hacia el aumento de salarios, con el fin de evitar la "espiral" inflacionista, precios-salarios. Es cierto que esta política no ha podido mantenerse siempre y que los precios subieron y la circulación fiduciaria del Banco central aumentó en un 14 por 100 durante el año. Sin embargo, ya al final se habían incrementado las reservas internacionales del país y había mejorado la cotización del peso argentino. Por otra parte, unas mejores perspectivas agrícolas para el año próximo hacen pensar en que la economía de la República Argentina camina hacia una situación más estabilizada.

En el resto de Hispanoamérica, especialmente en el Norte—zona de convertibilidad monetaria con el dólar—, la mayoría de los países realizaron progresos considerables. Venezuela, favorecida por la evolución de la situación petrolífera y con una prudente política de desarrollo económico, terminó el año con un aumento de sus reservas internacionales de más de 300 millones de dólares. Hay que señalar asimismo en esta zona el desarrollo industrial de Méjico y la estabilidad económica de la mayoría de las naciones que la integran.

La crisis de Suez y sus consecuencias.

No quedaría completa esta breve reseña panorámica de la evolución económica internacional si no se hiciera referencia a los sucesos que hacia final del año 1956 modificaron su normal trayectoria. Nos referimos a la interrupción del paso por el Canal de Suez y a la voladura del oleoducto de la Anglo-Iraqi, en territorio sirio.

La gravedad de estos hechos para la economía internacional y, sobre todo, para la europea, puede fácilmente deducirse de las siguientes cifras, referidas a datos del año 1955: el 13 por 100 del tráfico marítimo mundial pasaba por el Canal de Suez y posiblemente más del 30 por 100 del comercio marítimo europeo; el 50 por 100 del petróleo importado

por los países europeos circulaba por la vía marítima del Canal, y la cifra se eleva al 80 por 100 si se suma el que fluye por los oleoductos del Oriente Medio.

Las primeras consecuencias repercuten lógicamente sobre los países europeos importadores de petróleo, creando numerosos problemas: bajas en la producción, aumento de costos, agudización de las tendencias inflacionarias, etc. Estos efectos empezaban a percibirse hacia finales del año 1956 con diversos aspectos, desde la elevación de los fletes hasta reducción de la producción industrial, principalmente en Inglaterra y Francia.

Por otra parte, no hay que olvidar la disminución de ingresos en divisas que se ocasiona en los mismos países productores de la zona del Oriente Medio, con el consiguiente descenso en su capacidad de importación.

En general, la dislocación que se produce como consecuencia de los hechos mencionados se extenderá a todo el mundo, en primer lugar, en forma de costos más altos de los productos petrolíferos, que más adelante puede transmitirse a otros sectores. Las repercusiones finales de tal estado de cosas son por ahora imprevisibles, pero ofrecen, sin duda, motivos de preocupación.

Así, pues, no es de extrañar que ante este nuevo planteamiento de los hechos, tanto la política económica como la monetaria se encontraran hacia el final del año 1956 en un momento de vacilación. Esta situación se agrava, además, por la falta de coordinación que en muchos casos se ha observado entre la política económica y fiscal de los Gobiernos y su política monetaria. Así, pues, el panorama económico y monetario del mundo no ofrecía, a comienzos del año 1957, unas perspectivas claras y seguras.

LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN EL AÑO 1956

El estudio de la evolución de la economía española en el año 1956 es preciso tratarlo como un conjunto de diversos factores íntimamente conexiónados. Y aunque la misión y las preocupaciones del Banco de España se centren principalmente en el aspecto monetario y crediticio de nuestra economía, su relación con los demás matices es tan fuerte que hace necesario el estudio de los problemas desde un punto de vista más general. A este fin responde el siguiente análisis, en el que se tratan los siguientes aspectos:

- 1.ª La situación monetaria y crediticia.
- 2.ª El mercado de capitales.
- 3.ª La economía del sector público.

- 4.º Relaciones económicas con el exterior.
- 5.º Producción.
- 6.º Salarios y precios.

SITUACION MONETARIA Y CREDITICIA

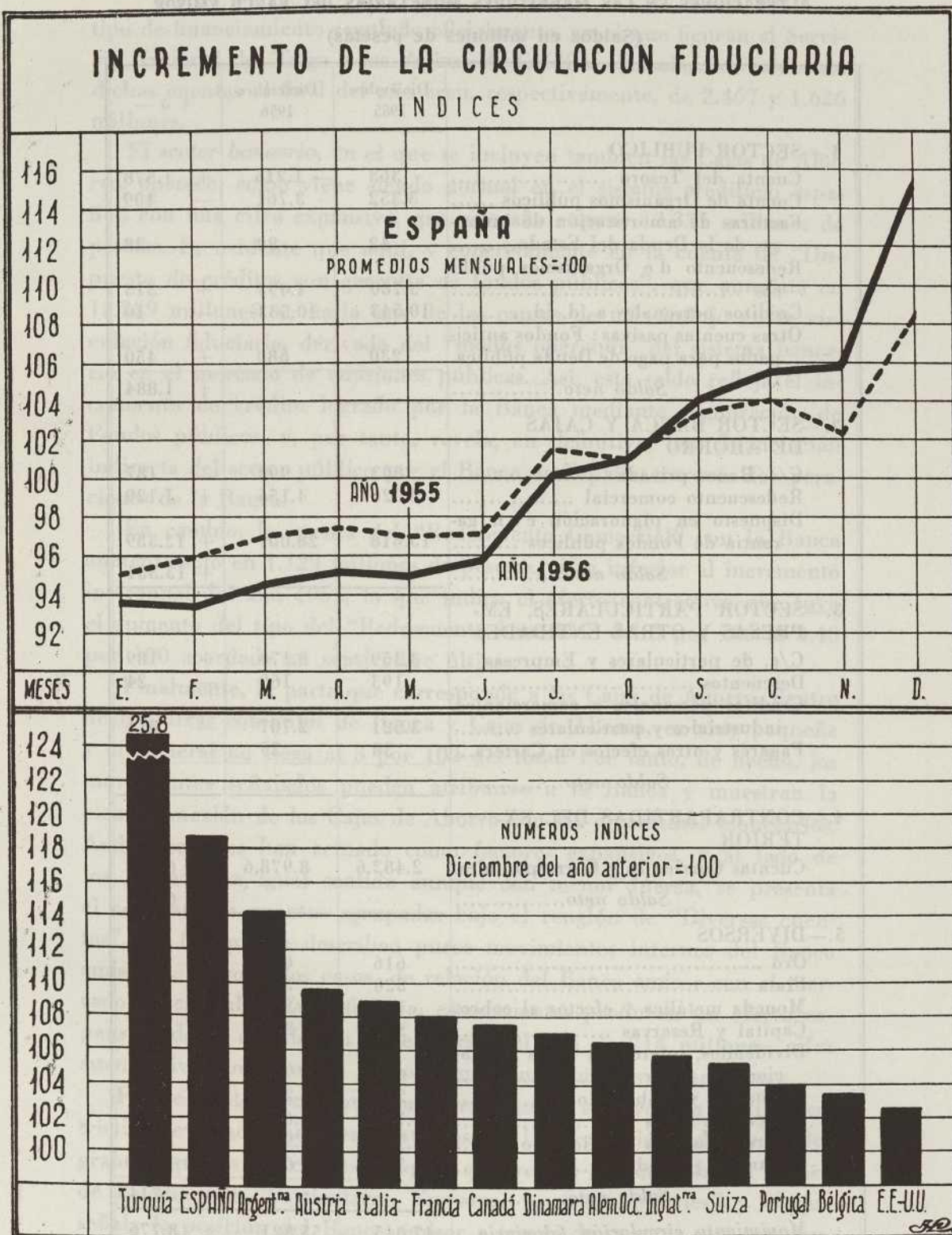
1. *Evolución del Balance del Banco de España.*

El Banco de España, como órgano central del sistema monetario, se ha visto sometido, en el curso del año 1956, a diversos influjos económicos que han determinado un fuerte incremento en la circulación fiduciaria; esta partida ha llegado a final de año a 55.821 millones de pesetas, con un aumento de 8.776 millones con respecto al final del año anterior. Aunque los incrementos de circulación fiduciaria no son un fenómeno nuevo, ni en la economía española ni en la mundial, el aumento registrado en 1956 supera el de años anteriores.

En la evolución intermensual de la circulación fiduciaria (véase el gráfico que sigue) se puede percibir con claridad que la desviación más importante se produce alrededor del mes de agosto, en el que el índice se separa resueltamente del de 1955. Además, no aparece en 1956 el alivio de ciertos retrocesos estacionales frecuente en años anteriores, especialmente en el mes de noviembre, como reflujo del dinero salido a comienzos del otoño para financiar las cosechas. Así, pues, las fuerzas que presionaron la circulación fiduciaria se hicieron sentir más intensamente en la segunda mitad del año 1956. Estas fuerzas tienen probablemente orígenes diversos, y para analizarlos, desde el punto de vista del Banco emisor, es preciso examinar la evolución de las contrapartidas en el Balance del Banco de España, así como en todo el panorama bancario y crediticio.

Se presenta a continuación un cuadro de las variaciones interanuales de las cuentas del Balance del Banco de España, agrupadas según diversos "sectores", dando a la palabra "sector" el sentido de una fuerza o grupo económico que actúa unitariamente con sentido uniforme sobre el Balance del Banco emisor y del que se derivan efectos expansivos o contractivos de la circulación fiduciaria.

El *sector público*, en su relación directa con el Banco emisor, origina una expansión de la circulación fiduciaria que se cifra en un conjunto de 1.884 millones de pesetas, debido, sobre todo, al movimiento de la cuenta del Tesoro, que a final de año arroja un saldo pasivo de 1.215 millones y, por consiguiente, representa un crédito del Banco. Notemos que en el sector público se incluye la cuenta calificada como "Redescuento de Organismos públicos" que propiamente significa un



NOTA.—Dado que en otros países se utiliza como medio de pago, además de la circulación fiduciaria, el dinero bancario movilizad mediante talones o cheques, la comparación internacional del crecimiento de los medios de pago no es rigurosamente correcta.

ALTERACIONES EN LAS MAGNITUDES MONETARIAS DEL BANCO EMISOR

(Saldos en millones de pesetas)

	Diciembre 1955	Diciembre 1956	+ ó —
1.—SECTOR PUBLICO			
Cuenta del Tesoro	363	— 1.215	+ 1.578
Cuenta de Organismos públicos	3.352	3.761	— 409
Facturas de amortización de intereses de la Deuda del Estado.....	42	80	— 38
Redescuento de Organismos públicos	3.780	4.093	+ 313
Créditos personales a íd. íd.	10.543	10.533	— 10
Otras cuentas pasivas: Fondos anticipados para pago de Deuda pública.	230	680	+ 450
<i>Saldo neto</i>			+ 1.884
2.—SECTOR BANCA Y CAJAS DE AHORRO			
C/c. Banca privada	803	990	— 187
Redescuento comercial	3.026	4.155	+ 1.129
Dispuesto en pignoración con garantía de Fondos públicos	15.618	28.007	+ 12.389
<i>Saldo neto</i>			+ 13.331
3.—SECTOR PARTICULARES, EMPRESAS Y OTRAS ENTIDADES			
C/c. de particulares y Empresas ...	3.359	3.170	+ 189
Descuentos	193	169	— 24
Créditos personales a comerciantes, industriales y particulares	3.521	2.707	— 814
Pagarés y otros efectos en Cartera...	38	29	— 9
<i>Saldo neto</i>			— 658
4.—CONTRAPARTIDAS DEL EXTERIOR			
Cuentas Corrientes y Corresponsales.	2.482,6	8.978,6	— 6.496
<i>Saldo neto</i>			— 6.496
5.—DIVERSOS			
Oro	616	617	+ 1
Plata	320	323	+ 3
Moneda metálica y efectos al cobro.	175	235	+ 60
Capital y Reservas	228	228	»
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar	671	992	— 321
Inmuebles y mobiliario	225	238	+ 13
Cartera de renta	14.721	14.674	— 47
Diversas Cuentas (Saldo neto)	5.905	6.966	+ 1.061
Ganancias y Pérdidas	567	623	— 56
<i>Saldo neto</i>			+ 714
<i>Movimiento circulación fiduciaria...</i>	47.045	55.821	+ 8.776

Efecto expansivo de la circulación fiduciaria (+).

Efecto restrictivo en los billetes en circulación (—).

tipo de financiamiento regulado oficialmente, en el que figuran el Servicio Nacional del Trigo y las Pólizas de Crédito Agrícola. Los saldos de dichas cuentas al final del año eran, respectivamente, de 2.467 y 1.626 millones.

El sector *bancario*, en el que se incluyen también las Cajas de Ahorro, aparece, como viene siendo normal en el sistema crediticio español, con una cifra expansiva, que este año supone 13.331 millones de pesetas. Es evidente que aquí, y concretamente en la cuenta de "Dispuesto de créditos con garantía de fondos públicos", que aumenta en 12.389 millones, se halla una de las causas de más influjo en la circulación fiduciaria, derivado del "modus operandi" del sistema bancario en el mercado de emisiones públicas. Así, este saldo refleja el incremento de crédito logrado por la Banca mediante pignoración de Fondos públicos, y, por tanto, revela, en definitiva, una financiación indirecta del sector público por el Banco de España, a través de operaciones de la Banca.

En cambio, la cuenta del "Redescuento Comercial" con la Banca aumenta sólo en 1.129 millones de pesetas, cifra inferior al incremento interanual del año 1955, lo que indica el efecto contractivo que tuvo el aumento del tipo del "Redescuento bancario" del 3 por 100 al 3,40 por 100 acordado en septiembre último.

Finalmente, la parte que corresponde a las Cajas de Ahorro, dentro de las cifras conjuntas de Banca y Cajas de Ahorro, es muy pequeña y en general no llega al 3 por 100 del total. Por tanto, de hecho, los movimientos señalados pueden atribuirse a la Banca y muestran la escasa conexión de las Cajas de Ahorro con los organismos monetarios. Ambos sectores han actuado como factores expansivos, y al lado de los mismos, en igual sentido aunque con menor fuerza, se presenta el conjunto de cuentas agrupadas bajo el renglón de "Diversas cuentas", en las que se describen puros movimientos internos del Banco emisor y, en contados casos, de relación del Banco emisor con el mercado de capitales. En definitiva, estas cuentas producen un efecto expansivo de la circulación en el curso del año de 714 millones, cifra cuantitativamente mucho menos importante que las anteriores.

Frente a estos tres movimientos expansivos actuaron en sentido restrictivo, evitando mayores aumentos de la circulación fiduciaria, dos grandes grupos de cuentas: aquel que refleja la relación del Banco de España con "Particulares, Empresas y otras entidades" y el que señala la posición del Banco emisor a través de cuentas que son contrapartida de movimientos exteriores o el cauce por donde discurre buena parte de nuestra balanza de pagos.

En el sector de "Particulares, Empresas y otras entidades" se pro-

dujeron cambios, que reducen en 658 millones de pesetas la circulación fiduciaria. Tal reducción refleja posiblemente uno de los efectos buscados con la elevación del tipo de descuento y de distintos tipos de interés.

Hay que añadir que la mejor disposición de la Bolsa para acoger las emisiones privadas de acciones permitió, en medida importante, reducir el débito directo con el Banco emisor de ciertos grupos industriales, en especial del dedicado a la producción hidroeléctrica.

Pero, sin duda, el sector que actuó más acusadamente en sentido contractivo es el de las cuentas relacionadas con la economía exterior, que en conjunto producen un efecto reductor de la circulación por 6.496 millones de pesetas. Tales cuentas engloban básicamente las que representan ingresos en pesetas de fondos de contrapartida en las varias cuentas de "Ayuda americana" y las cuentas del "Instituto Español de Moneda Extranjera". La significación y características de tales cuentas se examina al tratar del comercio exterior y de la ayuda norteamericana, pero el efecto antiinflacionista de las mismas es obvio. En lo que se refiere a las cuentas que se engloban bajo el título de "Ayuda americana", su efecto antiinflacionista deriva de que son en gran parte contrapartida de bienes reales y servicios ya recibidos por la economía española, no transformados todavía en un gasto o una demanda interna.

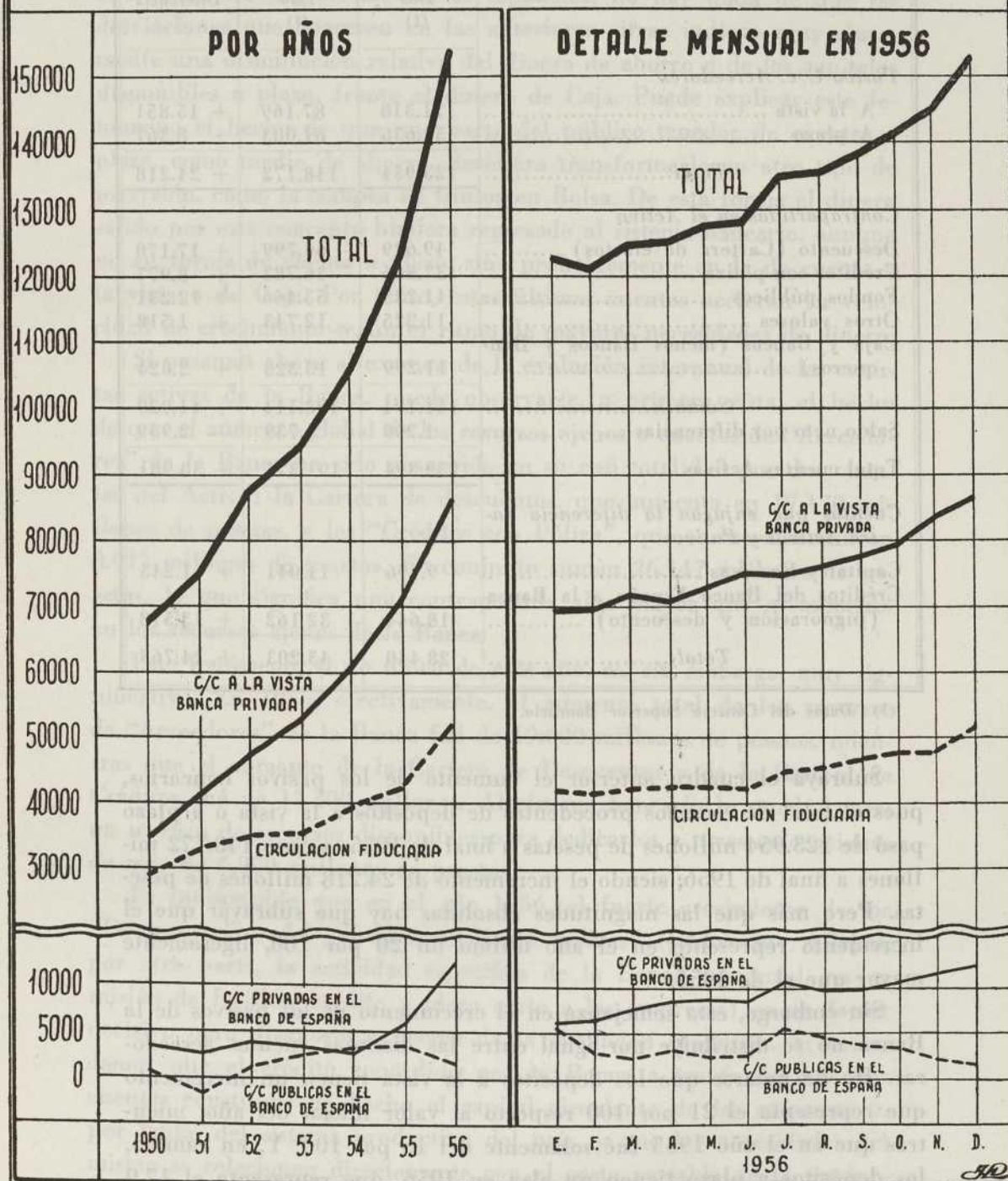
En lo que se refiere a las distintas cuentas del "Instituto Español de Moneda Extranjera", su significación y efectos no son tan claros, ya que pueden implicar diferencia entre los cobros a importadores por la divisa cedida y los pagos en pesetas a exportadores (es decir, la contrapartida de un déficit en el movimiento de divisas del país), o pueden representar adelantos de ingresos en pesetas sobre ulteriores pagos en divisas, o contrapartida de ingreso de fondos del extranjero. Tales cuentas, en la primera interpretación reflejarían el efecto contractivo interno del movimiento pasivo en la balanza de pagos a través de la cuenta que en el Banco de España tiene el I. E. M. E., como organismo encargado de la gestión monetaria exterior. En el último sentido significarían la expansión de medios de pago que produce un ingreso de capitales del exterior. No es posible, repetimos, establecer el carácter definitivo de estas cuentas.

2. *La situación de la Banca.*

La situación conjunta, en cifras, del sistema bancario, durante el año 1956, resulta del cuadro del Balance consolidado de la Banca, que aparece a continuación.

VOLUMEN DE MEDIOS DE PAGO

EXPRESADO EN MILLONES DE PESETAS



SITUACION DE LA BANCA

(SalDOS en millones de pesetas)

	Diciembre 1955 (1)	Diciembre 1956 (1)	Diferencia
<i>Pasivo C/c. Acreedores</i>			
A la vista	71.318	87.169	+ 15.851
A plazo	52.636	61.003	+ 8.367
<i>Total</i>	123.954	148.172	+ 24.218
<i>Contrapartidas en el Activo</i>			
Descuento (Cartera de efectos)	49.629	66.799	+ 17.170
Créditos con póliza	37.806	46.783	+ 8.977
Fondos públicos	41.235	53.466	+ 12.231
Otros valores	11.225	12.743	+ 1.518
Caja y Bancos (menos Bancos y Ban- queros)	11.299	13.323	+ 2.024
<i>Suma</i>	151.194	193.114	+ 41.920
Saldo neto por diferencias	1.200	— 1.739	— 2.939
<i>Total cuentas Activas</i>	152.394	191.375	+ 38.981
<i>Cuentas que enjagan la diferencia en- tre Activos y Pasivos</i>			
Capital y Reservas	9.796	11.041	+ 1.245
Créditos del Banco España a la Banca (pignoración y descuento)	18.644	32.162	+ 13.518
<i>Total</i>	28.440	43.203	+ 14.763

(1) Datos del Consejo Superior Bancario.

Subraya el cuadro anterior el aumento de los pasivos bancarios, pues el total de recursos procedentes de depósitos a la vista o a plazo pasó de 123.954 millones de pesetas a final de 1955, a unos 148.172 millones a final de 1956, siendo el incremento de 24.218 millones de pesetas. Pero más que las magnitudes absolutas hay que subrayar que el incremento representó en el año último un 20 por 100, ligeramente mayor que el de 1955.

Sin embargo, esta semejanza en el crecimiento de los pasivos de la Banca no se distribuye por igual entre las distintas cuentas acreedoras. Ha de notarse que los depósitos a la vista tienen un incremento que representa el 21 por 100 respecto al valor inicial del año, mientras que en el año 1955 fué solamente del 15 por 100. Y, en cambio, los depósitos a plazo tienen un alza en 1956, que representa el 17,9 por 100, frente al 21 por 100 de 1955. Son muy significativas estas diferencias, ya que reflejan desviaciones importantes en cuanto al tipo

de recursos que absorbió y emplea el sistema bancario. De una parte, un ritmo de menor crecimiento en las cuentas a plazo, que viene compensado por un mayor aumento en los acreedores a la vista. Aunque no siempre las cuentas a plazo signifiquen un auténtico depósito de ahorro en los hábitos crediticios españoles, no hay duda de que las desviaciones que aparecen en las anteriores cifras indican muy claramente una disminución relativa del dinero de ahorro o de los capitales disponibles a plazo, frente al dinero de Caja. Puede explicar este fenómeno el hecho de que una parte del público tenedor de cuentas a plazo, como medio de ahorro, decidiera transformarlo en otro tipo de inversión, como la compra de títulos en Bolsa. De esta forma el dinero salido por este concepto hubiera regresado al sistema bancario, aunque no en forma de cuenta a plazo, sino probablemente en la de cuenta a la vista o de Caja. Por tanto, estas últimas cuentas aceleran su velocidad de crecimiento según el ritmo de mayores necesidades de dinero.

Si pasamos ahora al examen de la evolución interanual de las cuentas activas de la Banca, puede observarse, a primera vista, el hecho de que el aumento global de los recursos ajenos o cuentas de "Acreedores" de la Banca ha sido absorbido en su casi totalidad por dos cuentas del Activo: la Cartera de descuentos, que aumenta en 17.170 millones de pesetas, y los "Créditos con Póliza", que se incrementan en 8.977 millones de pesetas. En conjunto suman 26.147 millones de pesetas, lo que significa una contrapartida algo mayor que el aumento en los recursos ajenos de la Banca.

Este fenómeno, si no único de este año, es, sin embargo, muy significativo. En 1955, efectivamente, el aumento total de los recursos de "Acreedores" de la Banca fué de 19.600 millones de pesetas, mientras que el aumento de la Cartera de Descuentos y de la Cartera de Créditos fué de 13.300 millones. Al sistema bancario le quedó, pues, un margen de recursos disponibles para dedicarlos a otras colocaciones de más de 6.000 millones de pesetas.

Es indiscutible que en el año 1956, el fuerte crecimiento de los "Descuentos" y del "Crédito mediante pólizas" (saldos que reflejan, por otra parte, la actividad específica de la Banca comercial, en su misión de facilitar crédito a plazo corto a las empresas) es un factor decisivo para diagnosticar acerca de la evolución crediticia. Si recordamos que el crédito concedido por la Banca a través de esas dos cuentas constituye de hecho el capital circulante de las empresas y, por tanto, del sistema productivo del país, y que las necesidades del mismo se relacionan directamente con el costo variable de la producción, fácilmente deduciremos que en la medida en que éste ha aumentado, las empresas han tenido que recurrir al crédito bancario, en

mayor cuantía que en años anteriores, para abastecerse del necesario capital circulante.

Esta es una de las consecuencias financieras de las dos alzas de salarios (en mayo y en noviembre) que se han producido en el país. El mayor volumen de crédito privado es una consecuencia de los aumentos en la producción industrial, de las alzas de salarios y de los mayores costos de las importaciones, factores todos que han dilatado las exigencias financieras de las Empresas, y en definitiva, el fuerte aumento del crédito bancario en 1956; lo que es importante para explicar no sólo la evolución crediticia, sino los problemas monetarios de nuestro desarrollo económico.

Las demás cuentas bancarias muestran el efecto posible de esa interferencia con las demás líneas de acción de la Banca. La Cartera de Fondos públicos se situó en 53.466 millones de pesetas, con un aumento de 12.231 millones respecto a la cifra de final de 1955. Este incremento representaba casi el mismo volumen de títulos absorbidos en el curso del año 1955.

La Cartera de "Otros Valores", que arroja el 31 de diciembre de 1956 una suma de 12.743 millones, aumenta en el año tan sólo 1.518 millones. Conviene observar que, en cambio, en 1955, el saldo de esta cuenta había aumentado en unos 6.600 millones. Si se recuerda que en el curso del año 1956 se han producido importantes alzas en la cotización de acciones y que en gran parte la Cartera de "Otros Valores" refleja participaciones industriales de la Banca, hay que convenir que su modesto aumento indica que estas participaciones no crecieron durante el ejercicio y hasta hubo una cierta tendencia a aligerar esta parte de la Cartera de los Bancos. Esta línea, que indica una aminoración de las inversiones a largo plazo de la Banca, está de acuerdo con las tradiciones clásicas de la Banca comercial y no perjudica el desarrollo financiero siempre que las Empresas encuentren facilidades en el mercado de capitales, concretamente en la Bolsa, para sus necesidades de crédito a largo plazo. En la evolución del año 1956, esta tendencia, aunque desviada quizá en algún caso concreto constituye uno de los aspectos más positivos en el equilibrio financiero de nuestro país.

Los otros saldos de cuentas del Activo de la Banca ofrecen variaciones de menor importancia. Las cuentas de "Caja y Bancos" aumentan aproximadamente al ritmo del aumento de depósitos, con un incremento de 2.024 millones, indicando, sin duda, que a grandes rasgos no han variado los hábitos bancarios en relación a su primera liquidez.

3. El volumen de medios de pago.

El total de disponibilidades monetarias o medios de pago existentes en el sistema económico español, a fines del año 1956, se cifra en 151.932 millones de pesetas. Dicha suma representa un aumento del orden de 28.830 millones de pesetas, con respecto a la cifra de lo existente al final del año anterior. Desde luego implica también un aumento mayor del que tuvo lugar en aquel año, que fué de 16.929 millones.

Las variaciones de las disponibilidades monetarias entre los últimos años, diferenciando sus principales partidas, o sean, billetes en manos del público y cuentas bancarias a la vista, incluso las del Banco de España, y con exclusión de las cuentas interbancarias, aparecen en el siguiente cuadro:

EVOLUCION DE LOS MEDIOS DE PAGO

(Saldo a final de año en millones de pesetas)

AÑOS	Circulación fiduciaria (1)	C/c. a la vista Banca privada (2)	C/c. Banco de España (3)	C/c. Tesoro y Organismos autónomos (4)	TOTAL
1950	29.092	34.317	3.464	+ 629	67.503
1951	33.110	41.420	2.705	— 1.757	75.479
1952	34.746	47.724	4.088	+ 1.041	87.599
1953	35.257	53.787	3.449	+ 2.560	95.053
1954	39.009	60.888	2.928	+ 3.348	106.173
1955	42.442	71.208	5.966	+ 3.485	123.102
1956	50.616	87.168	12.283	+ 1.865	151.934
1956					
Enero	41.590	69.492	6.288	+ 5.356	122.726
Febrero	41.460	69.616	6.712	+ 3.065	120.860
Marzo	41.995	72.066	7.845	+ 2.354	124.260
Abril	42.362	70.975	8.716	+ 3.281	125.335
Mayo	42.367	73.177	8.844	+ 2.771	127.160
Junio	42.316	74.525	8.836	+ 2.821	128.498
Julio	44.498	74.478	10.483	+ 5.464	134.924
Agosto	45.014	76.238	9.439	+ 4.592	135.285
Septiembre..	46.790	77.219	9.930	+ 3.965	137.904
Octubre	47.492	79.071	10.569	+ 3.761	140.894
Noviembre...	47.339	83.350	11.346	+ 2.149	144.185
Diciembre...	50.616	87.168	12.283	+ 1.865	151.934

- (1) Con exclusión de billetes en Cajas bancarias.
- (2) No incluye cuentas interbancarias.
- (3) Excluye cuentas de la Banca.
- (4) Excluyendo Servicio de Deuda.

Las variaciones consignadas en los diversos componentes del conjunto de medios de pago nos permiten considerar otros aspectos de la evolución monetaria y crediticia en el año 1956.

El componente fiduciario—billetes del Banco de España—, dentro del conjunto de medios de pago, se cierra, en el estado anterior, con un aumento del orden de los 8.200 millones de pesetas, con incremento análogo, en líneas generales, al aumento absoluto de la circulación fiduciaria.

El saldo que muestra mayor aumento relativo es el de cuentas corrientes del Banco de España, ya que su incremento es de 6.317 millones, es decir, más del doble. Sin embargo, este aumento contradice, en cierta manera, la significación económica del volumen total de medios de pago. Según se ha dicho anteriormente, el principal incremento de esta cuenta procede de “Contrapartidas del exterior”, que, entre otras, incluye las cuentas de “Ayuda americana” y del “Instituto Español de Moneda Extranjera”. Estas partidas, en cuanto aparecen en una cuenta a la vista en el Banco de España, tienen el carácter “formal” de disponibilidad monetaria, pero su efectividad interna como medio de pago no se ha producido todavía al permanecer en gran parte disponibles y prácticamente inmovilizadas. En definitiva son, por el momento, un medio de pago que no ha ejercido influencia como demanda efectiva en el mercado interno, sino que más bien la ha restringido.

Si descontamos, pues, ese aumento de 6.317 millones en las cuentas que son contrapartida de movimientos exteriores, del total incremento de disponibilidades monetarias, hallamos que el aumento interanual en la suma total de medios de pago disponibles en el sistema monetario es mucho menos fuerte: el incremento sería entonces de 23.513 millones, o sea, algo más del 18 por 100 de la cifra final del año anterior.

Ahora bien, si tratamos de fijar una idea comparativa acerca de lo que representa este incremento en relación con las necesidades del mercado, cabría observar que se han producido en el curso del año unas variaciones en los sueldos y salarios que pueden representar un aumento del 30 al 35 por 100 en el volumen de salarios iniciales. De modo análogo, el índice de precios al por mayor acusaba al final del año un aumento del 13 por 100 con respecto a la cifra final del año 1955. Es decir, puede adelantarse la conclusión de que, al terminar el año 1956, el aumento en el volumen de medios de pago tendía a adaptarse a los requerimientos del sistema económico, dado el nivel de costes y precios, y era un efecto y no una causa de los mismos.

EL MERCADO DE CAPITALES

1. Las emisiones en el año 1956.

En 1956 ha continuado la tendencia, ya muy acusada en los últimos años, de mantener una fuerte demanda sobre nuestros mercados de capitales, en forma de emisiones de valores mobiliarios. Los datos que se dan a continuación tratan de establecer la demanda de capital adicional en forma de emisiones, públicas y privadas, que se ha producido en el curso del año 1956.

Para ello se utiliza la serie de las emisiones de valores mobiliarios elaborada en el Servicio de Estudios del Banco de España, a base de los datos de capital efectivo emitido, así como la serie ajustada al índice de precios, tomando como base el año 1953:

EMISIONES DE VALORES MOBILIARIOS REALIZADAS ANUALMENTE

AÑOS	Fondos públicos (*)	ACCIONES		Obligaciones	TOTAL	En pesetas de 1953
		Dividendos pasivos	Nuevas acciones			
1950.....	7.069,5	1.424,4	992,0	2.233,3	11.719,4	16.276,9
1951.....	5.191,1	895,2	3.017,1	1.298,0	10.396,6	11.179,1
1952.....	9.425,1	1.798,7	1.860,7	1.190,6	14.275,3	15.349,8
1953.....	9.825,5	1.231,1	2.524,8	2.245,1	15.826,6	15.826,6
1954.....	10.125,2	1.049,9	3.899,2	2.429,9	17.504,4	17.504,4
1955.....	16.723,8	1.148,5	5.120,3	2.584,0	25.576,7	24.593,0
1956.....	19.993,9	1.641,0	9.368,9	2.334,8	33.338,8	30.035,0

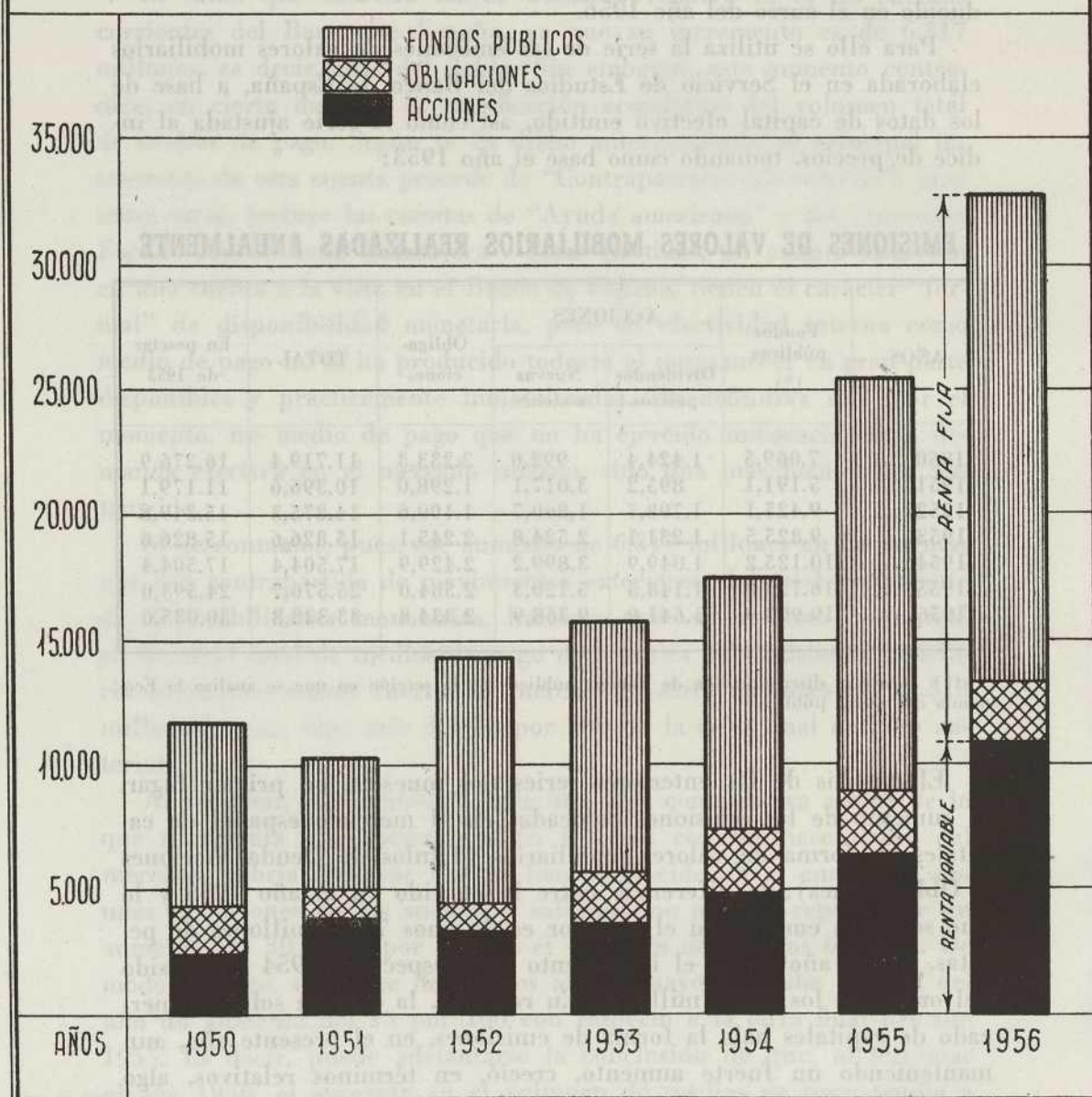
(*) Véase la discriminación de Fondos públicos en la sección en que se analiza la Economía del sector público.

El análisis de las anteriores series nos muestra, en primer lugar, el aumento de las emisiones colocadas en el mercado español de capitales en forma de valores mobiliarios (Títulos de Deuda, Acciones y Obligaciones); la diferencia entre lo emitido en el año 1956 y lo que se había emitido en el anterior es de unos 7.800 millones de pesetas. En el año 1955, el incremento con respecto a 1954 había sido del orden de los 8.000 millones. En realidad, la presión sobre el mercado de capitales bajo la forma de emisiones, en el presente año, aun manteniendo un fuerte aumento, creció, en términos relativos, algo menos que en 1955.

Por otra parte, la estadística anterior nos muestra algunas particularidades significativas. La partida que aparece con mayor aumento es

VALOR EFECTIVO DE LAS EMISIONES REALIZADAS EN ESPAÑA

EXPRESADO EN MILLONES DE PESETAS



la de emisión de acciones nuevas por parte de las Empresas privadas, ya que arroja un aumento, con respecto a la cifra obtenida para el año anterior, de 4.248 millones de pesetas, que es, con mucho, el mayor incremento registrado en esta serie. En cambio, aparecen reducidas las emisiones de Obligaciones.

2. *El mercado de capitales y el sistema de crédito.*

Para llegar a la estimación de la total demanda de capitales, que se ejerció sobre nuestro sistema económico por diversos lados, no basta la cifra de emisiones de valores mobiliarios, siendo conveniente ampliar el campo de visión.

Y aunque, por el momento, las lagunas estadísticas existentes no permiten obtener rigurosamente esta magnitud, puede llegarse a una primera aproximación añadiendo a los datos sobre emisiones los del incremento neto del crédito bancario tramitado en parte por el sector público y en otra parte por el sector privado, para sí y para el sector público. Así se llega a una cifra que puede ser comparada con la oferta de disponibilidad de capitales—o ahorro en sentido laxo—que ha suministrado la economía española en el mismo año. La diferencia entre estas dos magnitudes nos puede dar una idea de los problemas que gravitan sobre este mercado.

Veámoslo en el siguiente cuadro, relativo a la demanda total de capitales ejercida durante 1955 y 1956, años que se toman como elemento de comparación, a través del mercado de capitales organizado y del sistema de crédito:

DEMANDA DE CAPITALES A TRAVES DE LOS MERCADOS DE CAPITALES Y DEL SISTEMA DE CREDITO

(En millones de pesetas)

	1955	1956
SECTOR PUBLICO		
Emisiones de Fondos Públicos de Organismos autónomos y garantizadas por el Estado...	16.723	19.993
Incremento del crédito directo del Banco de España a entidades del sector público	1.214	1.884
<i>Total del sector público.....</i>	<i>17.937</i>	<i>21.877</i>
SECTOR PRIVADO		
Emisiones realizadas por Empresas privadas, comprendiendo: Acciones, dividendos pasivos y obligaciones	8.852	13.379
Crédito bancario a plazo corto o medio, tramitado por el sector privado	13.386	26.174
<i>Total del sector privado</i>	<i>22.238</i>	<i>39.553</i>
<i>Total de nuevos capitales requeridos por la economía española por los conceptos indicados</i>	<i>40.175</i>	<i>61.430</i>

Cierto que estas cifras implican repeticiones en cuanto que parte del crédito privado ha podido emplearse por los prestatarios en adquisiciones de fondos públicos emitidos en el año, o, lo que sería peor, en consumos improductivos; pero aun así, es un índice más significativo de la demanda global de capitales que los datos escuetos del mercado de emisiones.

La demanda de capitales en el año 1956 se cifra en unos 61.400 millones de pesetas, lo que representa una demanda adicional, respecto al incremento que tuvo en el año anterior, de unos 21.300 millones de pesetas.

3. *Oferta de capitales o ahorro canalizado a través del sistema de crédito.*

A las cifras anteriores que nos muestran la creciente demanda de capitales a través de los conceptos indicados, pueden oponerse las que representan la oferta de ahorro expresada por las cuentas bancarias y las entidades de ahorro. La contraposición sirve como una pri-

mera expresión del grado de desequilibrio entre las magnitudes de inversión y de ahorro en nuestro sistema financiero.

Los datos disponibles, para los años 1955 y 1956, son los siguientes:

OFERTA DE CAPITALES A TRAVES DE LA BANCA, CAJAS DE AHORRO Y MONTEPIOS

(Saldos en millones de pesetas)

	1955	1956
Incremento de las cuentas bancarias:		
Cuentas a la vista	10.319	15.851
Cuentas a plazo	9.265	8.357
<i>Total</i>	19.584	24.218
Incremento en los saldos en Cajas de Ahorro y Montepíos	5.370	6.300 (*)
Incremento de las cuentas corrientes particulares del Banco de España	3.095	5.493
<i>Total de capitales adicionales canalizados a través del sistema de crédito</i>	28.049	36.011 (*)

(*) Cifras provisionales.

Resulta, pues, que la oferta de capitales, expresada por el ahorro que se ha producido a través de la Banca, Banco de España y Cajas de Ahorro, es del orden de los 36.000 millones de pesetas, con un aumento de unos 8.000 millones con respecto al año anterior. En relación a los incrementos parciales de las diversas cuentas, es conveniente hacer notar que mientras el conjunto de cuentas de la Banca comercial tiene un aumento que supera al del año anterior en unos 4.700 millones de pesetas (el saldo final crece, aproximadamente, en un 20 por 100), los saldos en imposiciones de Cajas de Ahorro y de Montepíos arrojan un aumento de unos 930 millones de pesetas con respecto al año 1955. (El saldo se incrementa en un 16 por 100, aproximadamente.) Es decir, que muestra un ritmo de aumento relativo menor.

Para ver en detalle este tipo de formación de ahorro tenemos los datos sobre evolución de los saldos de Cajas de Ahorro, comprendiendo los de la Caja Postal de Ahorros, en los últimos años, y por meses en el año 1956. Las cifras son las siguientes:

SALDOS DE AHORRO
CONFEDERACION DE CAJAS DE AHORRO Y CAJA POSTAL DE AHORROS
(Saldos en millones de pesetas)

Fechas en fin de año	Imposiciones particulares	Saldos de Montepíos Laborales	TOTAL	+ ó —
1950	13.978	»	13.978	+ 2.173
1951	16.923	653	17.576	+ 3.598
1952	21.375	448	21.823	+ 4.247
1953	25.830	511	26.341	+ 4.518
1954	30.474	525	30.999	+ 4.658
1955	36.028	341	36.369	+ 5.370
1956	42.200 (*)	460 (*)	42.660 (*)	+ 6.291 (*)
<i>Año 1956</i>				
Enero	36.781	521	37.303	+ 934
Febrero	37.134	533	37.667	+ 364
Marzo	37.377	444	37.821	+ 154
Abril	37.799	417	38.216	+ 394
Mayo	38.157	507	38.664	+ 448
Junio	38.362	403	38.766	+ 101
Julio	38.913	374	39.305	+ 539
Agosto	39.669	459	40.128	+ 823
Septiembre	40.224	477	40.701	+ 573
Octubre	40.877	533	41.410	+ 709
Noviembre	41.050	557	41.607	+ 197
Diciembre	42.200 (*)	460 (*)	42.660 (*)	+ 1.053 (*)

(*) Cifras provisionales.

Puede observarse que estos saldos tienen una tendencia de aumento muy irregular en los últimos años. En 1956 el incremento es de cerca de 6.300 millones, que si bien refleja un alza en el ahorro—pequeño ahorro—no tiene el mismo aumento relativo que las otras partidas.

Notemos, finalmente que uno de los renglones que contribuye al incremento de la oferta global de capitales es la diferencia en los saldos de las cuentas corrientes en el Banco de España, en donde, según sabemos, influyen sobre todo las cuentas de “Contrapartida del exterior”. Así, en definitiva, el aumento de la cifra de oferta de capitales, obedece en buena parte al incremento de la ayuda o cooperación económica derivada de los convenios con los Estados Unidos.

4. Cotizaciones y actividad bursátil.

A continuación se reflejan en un gráfico los índices de cotización de los diversos grupos de valores cotizados en las Bolsas españolas, elaborado con datos del Servicio de Estudios del Banco de España.

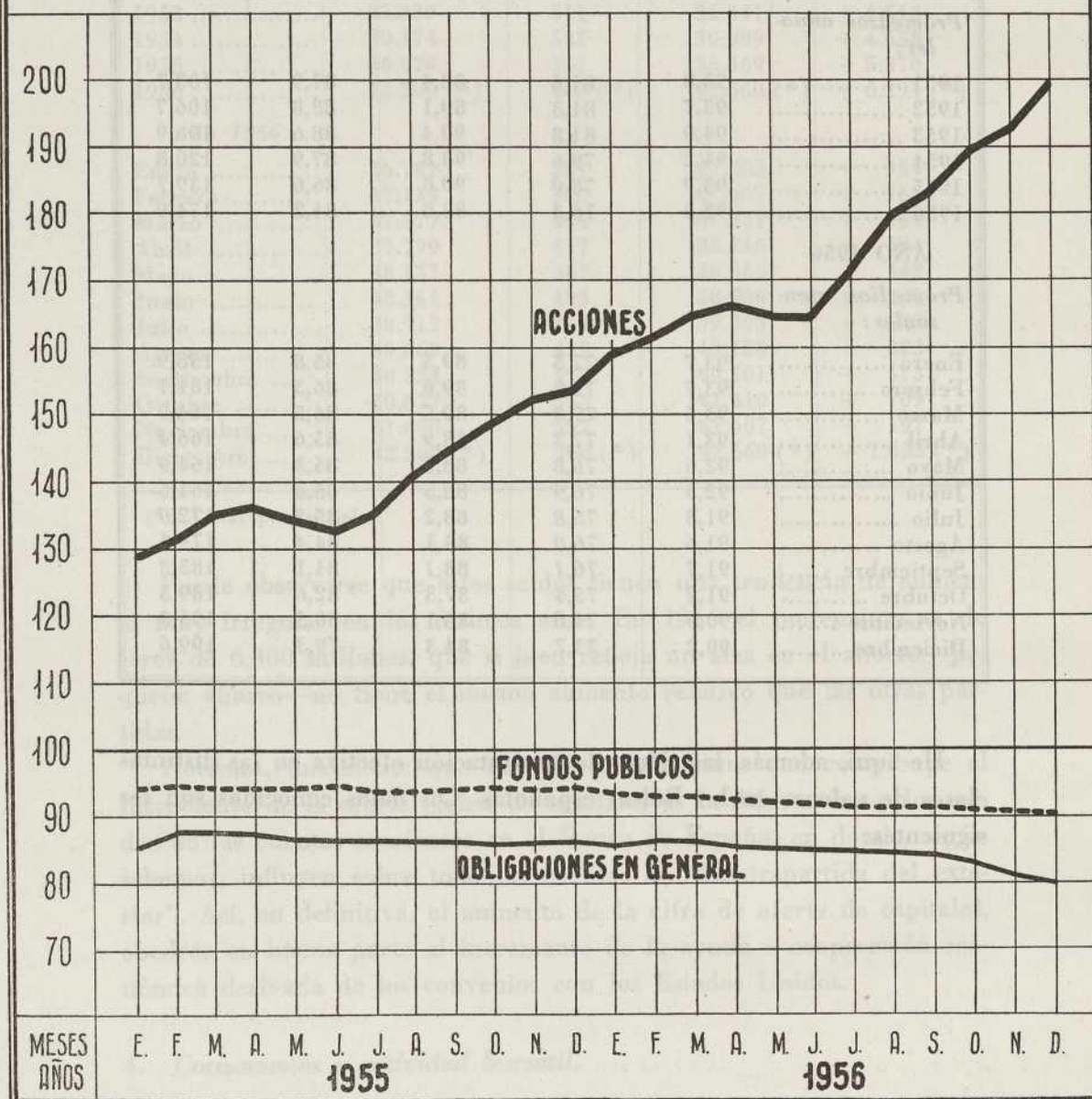
INDICES DE BOLSA

Base 1945 = 100

FECHAS	Fondos públicos. (Deuda Estado Tesoro)	Ayuntamientos y Diputaciones	Valores especiales. (Hipotecaria y Crédito Local)	Obligaciones en general	Acciones
	PONDERADO	SIMPLES	SIMPLES	PONDERADO	PONDERADO
<i>Promedios anuales:</i>					
1951	93,8	81,6	88,4	87,9	103,7
1952	93,7	81,3	89,1	88,8	106,7
1953	94,0	81,8	90,4	88,6	106,9
1954	94,2	79,6	98,8	87,9	120,8
1955	93,9	78,0	90,0	86,6	139,7
1956	92,2	76,3	88,0	84,2	174,9
AÑO 1956					
<i>Promedios mensuales:</i>					
Enero	93,7	77,5	89,5	85,8	158,9
Febrero	93,7	77,8	89,6	86,3	161,7
Marzo	93,5	77,8	89,5	86,5	164,9
Abril	93,1	77,3	88,9	85,6	166,4
Mayo	92,6	76,8	88,5	85,3	164,9
Junio	92,3	76,9	88,5	85,4	164,5
Julio	91,8	75,8	88,2	85,2	172,0
Agosto	91,6	76,0	88,1	84,4	179,5
Septiembre	91,7	76,1	88,1	84,1	183,3
Octubre	91,2	75,4	87,3	82,6	189,3
Noviembre	90,8	74,6	86,1	80,5	193,3
Diciembre	90,2	73,7	84,3	79,3	199,6

He aquí, además, las cifras de contratación efectiva en las distintas clases de valores en las Bolsas españolas. Los datos conocidos son los siguientes:

BASE 1945 = 100



VOLUMEN DE CONTRATACION MOBILIARIA EN LAS TRES BOLSAS Y COLEGIOS DE CORREDORES DE COMERCIO EN VALOR EFECTIVO (*)

(En millones de pesetas)

GRUPOS DE VALORES	1955	1956
Fondos públicos	5.819,6	4.289,6
Otros títulos de Renta fija	2.056,1	2.468,3
<i>Total parcial</i>	7.875,7	6.757,9
Acciones	9.204,4	13.406,3
<i>Total</i>	17.080,1	20.164,2

(*) Datos de la Dirección de Banca y Bolsa.

Mientras desciende la contratación en el grupo de valores de renta fija, aumenta la de los valores de renta variable. Sin embargo, hay que hacer notar que el aumento en pesetas de las cifras de contratación no indica un incremento semejante en la suma de capitales que concurren a la Bolsa. Si tenemos en cuenta, en efecto, que el “índice promedio” de cotización de acciones se incrementa en el año 1956 en un 20 por 100 con respecto al año anterior, y reajustamos, según este criterio, el valor de lo contratado en acciones en 1956, hallaremos menor volumen real de títulos. Con ello tenemos una indicación, quizá, de que el volumen del ahorro monetario apenas creció, e incluso que la partida de capitales que se dejó llevar a tendencias inversoras puramente bursátiles no muestra un aumento acorde con el ritmo de crecimiento de las disponibilidades monetarias.

5. Rentabilidad.

La evolución de las cotizaciones a que hemos venido haciendo referencia ha repercutido, lógicamente, en una variación de la rentabilidad de los diversos valores cotizados en las Bolsas. Son distintos los movimientos en la rentabilidad de los valores de renta fija y en la de las acciones, ya que lógicamente siguen sentido contrario las tendencias de sus cotizaciones.

Haciendo un estudio concreto de la rentabilidad de los Fondos públicos, separando sus diversas emisiones, se llega a los siguientes resultados:

RENTABILIDAD MEDIA (*)

	1955	1956
Tesoro 3 %	2,99 %	2,99 %
Interior 3,20 %	3,87 %	3,93 %
Amortizable 4 %	3,99 %	4,04 %
Amortizable 3,5 %	3,74 %	3,80 %
Amortizable 3 %	3,30 %	3,43 %

(*) Fuente: Servicio de Estudios Banco de España.

Los tipos de rentabilidad de las acciones han ido bajando, casi todos, durante el año 1956, debido al fuerte alza de las cotizaciones. A continuación damos la rentabilidad media de algunos grupos de acciones, según las series que publica el Instituto Nacional de Estadística:

	1955	1956
Bancos privados	1,83	1,61
Electricidad y gas	3,58	3,35
Mineras	3,59	3,74
Navieras	4,95	4,66
Sidero-Metalúrgicas	3,57	2,89
Seguros	2,12	2,33
Transportes	5,50	5,18
Alimentación	5,25	4,38
Productos químicos	3,74	3,36
Textiles	4,71	3,98
<i>Rentabilidad media global.....</i>	4,00	3,60

LA ECONOMIA DEL SECTOR ESTATAL

Si el volumen de dinero fiduciario y la actividad bancaria se han visto condicionados por el desequilibrio entre ahorro e inversión, han sido, en cambio, favorablemente afectados por una parte de la actividad estatal. De aquí la necesidad de exponer cómo el sector público, en sus gastos e ingresos ordinarios, ha sido un factor de positiva ayuda al equilibrio monetario.

1. *El Presupuesto ordinario y su liquidación.*

La economía del sector público, tanto la del Estado como la de los organismos paraestatales, constituye otra de las grandes fuerzas que vienen a configurar la evolución de la economía nacional. Su ele-

mento básico es, sin duda, el volumen de los gastos públicos, que se desarrolla esencialmente a lo largo de dos cauces: el presupuesto ordinario, y el sistema de financiación de ciertos gastos a través de las emisiones de Deuda del Tesoro y del Estado y otros fondos públicos. Esta última actividad financiera tiene ya tal amplitud que desborda, como en otros países, el marco tradicional de la contabilidad del Estado.

Recordemos, en primer lugar, que en la técnica fiscal española el presupuesto del Estado rige legalmente por un bienio, aunque las previsiones de ingresos y gastos se establecen anualmente al formular las correspondientes rectificaciones.

Así, pues, para el año 1956 las cifras del presupuesto se presentaban en la siguiente forma:

	Millones de pesetas
Gastos presupuestos:	
Obligaciones generales del Estado	6.555,5
Departamentos Ministeriales	29.277,1
Total	35.832,6
	Millones de pesetas
Ingresos presupuestos:	
Contribuciones directas	14.174,0
Contribuciones indirectas	14.620,6
Monopolios y servicios explotados por la Administración.....	4.050,3
Propiedades y Derechos del Estado	308,3
Recursos del Tesoro	680,8
Total	33.834,0
Déficit previsto	2.008,6

Según manifestaciones del Sr. Ministro de Hacienda, a comienzos del año 1957 las cifras de liquidación del presupuesto ordinario fueron las siguientes: La Hacienda había satisfecho efectivamente durante el año la cifra de 37.601,2 millones de pesetas de gastos; pero como la recaudación había rendido más de lo esperado, el déficit había quedado reducido a 443,2 millones de pesetas. Según estos datos, los ingresos presupuestarios alcanzaron un importe de 37.158 millones de pesetas.

Entre los créditos extraordinarios acordados por el Gobierno destacan los aprobados durante el mes de diciembre último, que suman 2.986,8 millones de pesetas, siendo los más importantes el concedido al Ministerio de Trabajo, como aportación al Instituto Nacional de Previsión, por un importe de 1.125,0 millones de pesetas; el que co-

responde a Clases Pasivas, por un importe de 647,8 millones; el que se asigna a la RENFE, por 198,2 millones, y varios, entre los que se encuentran las obligaciones de España en Marruecos.

El incremento en los ingresos ordinarios se debe no sólo a los aumentos de recaudación de impuestos, sino a otros tipos de ingresos, como ciertas aportaciones procedentes de los fondos de la cooperación económica americana abonados a la cuenta del Tesoro durante el año. También hay que consignar que la cuenta del Tesoro con el Banco de España señala, durante el curso del año 1956, un saldo de retirada de fondos por unos 1.500 millones de pesetas. Estas observaciones no amenguan, sin embargo, el magnífico esfuerzo recaudatorio que la administración fiscal española ha logrado en 1956 sin necesidad de retoque de tarifas.

2. *La absorción de recursos por el sector público.*

Las cifras reflejadas en el presupuesto ordinario representan, en definitiva, sólo una parte—en realidad, el 65 por 100—del movimiento financiero total del Estado. Sólo las emisiones realizadas bien directamente por el Estado, bien por diversos organismos y entidades ligadas con la Administración Central, han llegado, en el año 1956, a la cifra de 19.993,9 millones de pesetas. Esto significa que el Estado y los órganos y entidades oficiales han absorbido un total de 57.595,1 millones de pesetas por los dos conceptos indicados, o sea ingresos incluidos en el Presupuesto ordinario y emisiones de Fondos públicos. A ello habrá que añadir el crédito directo obtenido del Banco de España por el Tesoro y los Organismos públicos, que, según quedó antes mencionado, supone un incremento neto de 1.884 millones. La suma total se elevaría entonces a 59.479 millones de pesetas.

Si, sobre lo expuesto, admitimos que los gastos de Municipios y Diputaciones Provinciales hayan podido llegar a una cifra próxima a los 10.000 millones de pesetas, como la Renta Nacional para el año 1956 se estima en unos 310.000 millones, podría afirmarse que el sector público, en términos generales, ha venido a absorber más de un 22 por 100 del total de los recursos reales del país. Aunque esta proporción no sea muy distinta de la de otros países—por ejemplo, la de Estados Unidos—, no deja de constituir un problema para un sistema económico como el español, de producción relativamente baja, que no le permite obtener grandes excedentes para destinarlos a la inversión y a financiar las cargas públicas. No hay duda de que esta actividad actúa fuertemente sobre nuestro sistema económico y contribuye a explicar algunos de los desequilibrios observados en la evolución eco-

nómica del año 1956, solucionados gracias a la asistencia del Banco de España y del sistema bancario.

Las emisiones de carácter público realizadas durante el año se clasifican en la siguiente forma:

	Millones de pesetas
Deuda del Estado y Tesoro.....	7.920,0
Organismos autónomos y otras entidades públicas	9.844,9
Cédulas hipotecarias y de Crédito Local	2.229,0
<i>Total</i>	<i>19.993,9</i>

El detalle de los organismos autónomos y entidades oficiales que figuran en segundo lugar en el cuadro anterior y que han puesto en circulación emisiones de títulos es el siguiente:

	Millones de pesetas
Instituto Nacional de la Vivienda.....	3.934,0
R. E. N. F. E.	1.920,0
Cédulas Reconstrucción Nacional	1.625,2
Instituto Nacional de Colonización	635,7
Juntas de Obras de Puertos	324,0
Otros: Ayuntamiento de Madrid y Cabildo Insular de Tenerife...	1.406,0
<i>Total</i>	<i>9.844,9</i>

LA CONEXION CON LA ECONOMIA INTERNACIONAL

1. *El comercio exterior.*

Las relaciones económicas con el exterior quedan concentradas en la llamada Balanza de Pagos exteriores, de tan indudable importancia para la evolución económica general. El conocimiento de las cifras que integran la Balanza de Pagos no es un problema fácil, ya que en España, junto a datos precisos, hay una serie de elementos estadísticos menos conocidos que dificultan la plena certeza y conocimiento de la situación financiera exterior.

Desde luego, el punto de partida de todo examen de la relación económica internacional lo constituyen las cifras del comercio exterior. El movimiento de mercancías, así como los fletes y seguros derivados del mismo son conocidos estadísticamente, aunque sus cifras, en la fecha de redacción de este documento, no sean completas para todo el año. Algunas otras partidas, como prestación de servicios dados o reci-

bidos del exterior, ingresos por turismo, remesas de emigrantes, etc., y movimientos de capital, sólo permiten establecer conclusiones parciales. Sin embargo, las aportaciones recibidas por España dentro del marco de los acuerdos de Cooperación Económica con los Estados Unidos de América, se pueden conocer con algún detalle, lo que permite dar un importante paso para la fijación de nuestra posición económica con el exterior.

Los datos que sobre el comercio exterior de España en el año 1956 publica la estadística de la Dirección General de Aduanas son posiblemente incompletos, ya que solamente se incluyen las partidas que han sido objeto de despacho en Aduanas, quedando fuera algunas bastante significativas, como, por ejemplo—dentro del caso concreto de las relaciones hispano-norteamericanas—, la benéfica actuación de los envíos de productos alimenticios a través de “Caritas” española, donativos norteamericanos que alcanzaron en los últimos dos años un total cercano a los 60 millones de dólares.

Para reflejar en su adecuada perspectiva el movimiento comercial, disponiendo sólo de los datos de los once primeros meses, es conveniente establecer una comparación con el período análogo de los dos últimos años, como el cuadro siguiente pone de manifiesto:

VALOR DEL COMERCIO EXTERIOR, ENERO-NOVIEMBRE

(En millones de pesetas oro)

AÑOS	Importación	Exportación	Déficit
1954	1.701,5	1.256,8	444,7
1955	1.662,7	1.182	480,7
1956	2.143,4	1.186,8	955,6

El déficit llega a 955,6 millones de pesetas oro, para los once primeros meses (alrededor de 300 millones de dólares) y duplica ampliamente el correspondiente al período análogo en los años 1954 y 1955.

El hecho es de importancia indudable para la evolución de la economía española en el año 1956, ya que si por una parte representa el efecto de ciertos fenómenos internos, es, a su vez, el origen de otras dificultades, y en especial de la debilidad de nuestra unidad monetaria en ciertos mercados exteriores.

Muestra el cuadro anterior que el valor de las exportaciones se re-

duce poco con relación a pasados ejercicios, a pesar de las importantes disminuciones en la exportación de la naranja.

El hecho fundamental en la evolución de nuestro comercio exterior es el considerable aumento de las importaciones, que muestran un incremento de 480,7 millones de pesetas oro, con respecto al período enero-noviembre del año anterior.

Esta es la causa del déficit comercial relacionado con ciertos aspectos de la llamada “ayuda americana”, que a un tiempo crean y resuelven ese déficit. Esta ayuda o cooperación ha permitido, en efecto, en el año 1956, aumentar considerablemente ciertas importaciones, especialmente de artículos alimenticios y de algunas materias básicas, al suministrar los medios financieros para pagarlas. No es precisamente halagador que la Cooperación hispano-norteamericana se haya desviado en parte hacia los artículos de alimentación, lo que indica que nuestra producción agrícola no ha podido hacer frente a las ampliaciones del consumo interno.

La comparación de la estadística por cantidades—en lugar de valores—muestra otro aspecto del déficit comercial.

COMERCIO EXTERIOR, EN MILES DE TONELADAS

(Enero-noviembre)

A Ñ O S	Importación	Exportación
1954	7.921,6	7.172,2
1955	6.899,2	7.631,1
1956	6.896,9	8.885,1

Estas cifras en toneladas, por la heterogeneidad de los productos, no tienen la misma significación en sentido económico que las de valor, y dan, por tanto, una imagen algo distinta. Parecen indicar, sobre todo, que la relación de precios entre artículos de importación y los de exportación se movió durante el año 1956 en sentido desfavorable para España, aunque ello pudo ser debido tanto al movimiento de precios en unos mismos productos como a alteraciones en la composición de los que fueron importados o exportados. En todo caso, parece existir en algún sentido un empeoramiento de los “terms of trade” en relación al comercio exterior español, lo que ha contribuido a aumentar el déficit.

Una posible estimación del déficit definitivo de nuestro comercio exterior para todo el año 1956 puede hacerse observando su trayectoria en los últimos meses de los que se tienen datos:

	Millones de pesetas
Déficit hasta el mes de julio	562
— — — agosto	670
— — — septiembre	776
— — — octubre	859,7
— — — noviembre	955,6

o sea, que el déficit comercial se ha incrementado a razón de un centenar de millones de pesetas oro, cada mes, hasta llegar a noviembre, en que el incremento fué de cerca de los 100 millones. Sobre esta base cabe estimar que el déficit total del año de nuestro comercio exterior puede situarse en una cifra próxima a 1.000 millones de pesetas oro, o sea, algo más de 300 millones de dólares; y sobre dicho supuesto se basan algunas de las ulteriores consideraciones acerca de la evolución de nuestra posición financiera en el exterior en 1956.

2. *La Cooperación económica hispano-norteamericana.*

Como es sabido, la llamada “ayuda americana” arranca de los convenios firmados en el mes de septiembre de 1953. Conviene una recapitulación resumida de este hecho, todavía no dilucidado a fondo, aunque algunos aspectos del mismo se salgan propiamente del marco temporal a que se refiere este trabajo.

Dejando aparte la cooperación estrictamente militar, que en muchos casos, especialmente en la construcción de bases militares y el suministro de material de guerra, tiene una indudable significación y repercusiones económicas, el aspecto más relevante de los acuerdos estriba en las facilidades concedidas a España para la adquisición de artículos de consumo, materias primas e instrumentos de producción, sin desembolso de dólares, a cambio de una contrapartida en pesetas, cuya utilización, en parte, y a través de diferentes mecanismos (préstamos o donativos), revierte en favor de la propia economía española.

Desde la firma de los convenios hasta el 30 de junio de 1957 (o fines del año fiscal 1957) la cifra que por las autoridades norteamericanas ha sido prevista para la ayuda económica asciende a 478.8 millones de dólares, lo que representa un contravalor en pesetas de algo más de 17.500 millones, a los diferentes tipos de cambio convenidos, de común acuerdo, entre ambos Gobiernos.

Sin embargo, dentro del programa general hay que distinguir cinco tipos diferentes: la ayuda económica en sentido estricto, "Defense support"; la conocida por "Enmienda Mac Carran", destinada fundamentalmente a la adquisición de algodón; la llamada "Ley Pública 480", destinada a facilitar la adquisición de excedentes agrícolas; los acuerdos triangulares con Suiza y Austria a través de los Estados Unidos, y las asignaciones específicas para la adquisición de trigo.

El detalle del importe en dólares de estas asignaciones puede verse en el cuadro siguiente:

IMPORTE TOTAL DE LAS ASIGNACIONES HASTA 31-12-56

(En millones de dólares)

<i>Año fiscal 1954 (1 julio 1953-30 junio 1954):</i>		
Ayuda para Defensa.....	85	105
Venta de trigo por pesetas.....	20	
<i>Año fiscal 1955 (1 julio 1954-30 junio 1955):</i>		
Ayuda para Defensa.....	30	132,7
Enmienda Mac Carran	55	
L. P. 480	47,7	
<i>Año fiscal 1956 (1 julio 1955-30 junio 1956):</i>		
Ayuda para Defensa.....	60	131,8
L. P. 480	64,8	
Acuerdos triangulares	7	
<i>Año fiscal 1957 (1 julio 1956-30 junio 1957):</i>		
Ayuda para Defensa.....	50	109,3
L. P. 480	59,3	
<i>Total general.....</i>		478,8

Hay que tener en cuenta que las asignaciones de la "Ley Pública 480" por años fiscales es siempre algo arbitraria, dada la articulación legislativa de la misma. Además, las cifras autorizadas para la compra de excedentes agrícolas en el año fiscal 1957 sólo se refieren hasta 31 de diciembre de 1956, debiendo notarse que en este momento está en tramitación un nuevo acuerdo.

El cuadro anterior forma, pues, en cierta manera, el plan o programa previsto, pero lo que importa, naturalmente, es lo efectivamente recibido y el movimiento de las contrapartidas en pesetas.

A. *Valor de las mercancías y servicios recibidos.*

Desde que por las autoridades norteamericanas se aprueban las cifras asignadas a España, hasta que la ayuda a la economía española se materializa en mercancías llegadas, transcurre un período de tiempo que si bien suele ser breve en el caso de materias primas y bienes de consumo, puede alcanzar, especialmente cuando se trata de instrumentos de producción (maquinaria), plazos bastante largos.

En consecuencia, hay que cifrar los bienes efectivamente recibidos. A estos efectos se distinguen dos grupos, según el tipo de ayuda de que se trate basado en el diferente origen legislativo: Por un lado existe la llamada "ayuda con fines de defensa" (Defense Support), que está basada en las asignaciones que dentro del llamado "Programa de Seguridad Mutua", acuerda, para cada año fiscal, el Congreso de los Estados Unidos, y es administrado por la I. C. A. (Administración de Cooperación Internacional) y lo que convencionalmente llamaremos adquisición, previo pago en pesetas, de excedentes agrícolas, que corresponden, en su mayor parte, a la "Ley Pública 480" (Ley para el fomento del comercio y la asistencia agrícolas), administrada por el Departamento de Agricultura.

a) *Bienes recibidos con cargo a "Defense Support".*

Como ya se ha indicado, se han aprobado para España, con cargo a este concepto, un total de 280 millones de dólares, para los años fiscales 1954 a 1957.

A la larga tramitación que lleva en los Estados Unidos el proceso entre aprobación y asignación, se debe que al 31 de diciembre de 1956 sólo se habían asignado 247,9 millones de dólares.

Pero tampoco esta cifra ha llegado aún, convertida en bienes, a la economía española. En el mes de diciembre de 1956 la contrapartida generada ascendía a 6.049,6 millones de pesetas, lo que viene a ser un 60 por 100, aproximadamente, de lo aprobado por el Congreso.

Confirma esta estimación el hecho de que los embarques recibidos en España hasta el mes de diciembre ascienden a 164,9 millones de dólares, que, a los dos tipos de cambio aplicables (según se trate de la ayuda económica en sentido estricto o de la llamada "Enmienda Mac Carran") representan aproximadamente los 6.000 millones de pesetas antes señalados.

b) *Bienes recibidos con cargo a excedentes agrícolas.*

A diferencia de la “ayuda económica” propiamente dicha, cuyas cifras corresponden a los diferentes años fiscales norteamericanos, y son aprobadas por el Congreso, los excedentes agrícolas que se ponen a disposición de la economía española son objeto de unos acuerdos entre ambos Gobiernos, bilaterales en la mayoría de los casos, con excepción de unos acuerdos triangulares establecidos en 1956 con Suiza y Austria para la adquisición por dichos países de trigo norteamericano y cuyo valor, en bienes y servicios, permitieron a España, previo pago de pesetas que incrementan la contrapartida, adquirir bienes y servicios en Austria y Suiza.

El primer acuerdo se firmó el 20 de abril de 1955 y el último el 23 de octubre de 1956. La suma total de los diferentes acuerdos representa poner a disposición de la economía española productos agrícolas (algodón, trigo, aceites vegetales, maíz, tabaco, carne y algunos otros), por un valor total de 178,8 millones de dólares. El contravalor de esas asignaciones se eleva a 6.965 millones de pesetas.

Sin embargo, y debido a los trámites que implica el mecanismo administrativo en ambos países, el importe de las mercancías recibidas por la economía española (incluyendo los fletes, que también son satisfechos en dólares por el Gobierno americano y cuyo contravalor en pesetas pasa a ingresar la contrapartida) es muy inferior a dichos 178,8 millones de dólares.

Según los datos de fuente norteamericana, al 31 de diciembre de 1956, frente a un total de 178,8 millones de dólares correspondiente a los acuerdos firmados, la cifra cuya contrapartida había sido generada, es decir, ingresada en las cuentas correspondientes, asciende a 96,7 millones de dólares, lo que representa un 55 por 100, aproximadamente.

Expresando dichas cifras en pesetas, resultaría que frente a 6.965,1 millones de contrapartida asignada, la creada efectivamente sería de 3.768,3 millones de pesetas. No se dispone de cifras correspondientes a los embarques llegados, pero puede suponerse que es ya cifra que refleje con la suficiente exactitud el valor de los productos agrícolas recibidos por este concepto.

Esta última salvedad tiene una gran significación porque los productos agrícolas recibidos por la economía española no son únicamente los adquiridos dentro del marco legal de la “Ley Pública 480”. Una parte de los bienes que pueden adquirirse con cargo a la “Ayuda para la defensa” son también productos agrícolas, y muy especialmente los 55 millones de dólares concedidos en el año fiscal 1955, que se destinaron en su totalidad a la adquisición de algodón.

Si se suman los productos agrícolas recibidos por ambos conceptos (135,2 millones de dólares con cargo a la “Ayuda para Defensa” y los 178,8 millones de dólares que corresponden a la “Ley Pública 480”, incluyendo sus variantes de “Acuerdos triangulares” y de “Ventas de trigo por pesetas” en 1954), se obtiene una cifra total de 312,1 millones de dólares destinada a la adquisición de excedentes agrícolas, con la reserva de los siete millones de dólares de los acuerdos triangulares cuyo destino no se ha precisado.

Una simple comparación entre los 478,8 millones de dólares aprobados en total para la economía española y los 312,1 millones de dólares destinados a la adquisición de productos agrícolas ya acordada al aprobar las asignaciones el Congreso o establecer los acuerdos ambos Gobiernos, pone de manifiesto ciertas características que ha tenido en el caso español la “ayuda americana”. En gran parte se ha convertido en importaciones de materias primas y artículos de alimentación para cubrir nuestro déficit por este concepto, según se hizo mención al tratar del comercio exterior.

B. *Contrapartidas en pesetas.*

Eliminando la asistencia técnica, el total de la ayuda asignada por todos los conceptos, alcanza hasta el año fiscal 1957 un total de 474,8 millones de dólares (la cifra difiere de la que se dió antes de 478,8 porque esta última incluye asistencia técnica que no genera contrapartida en pesetas). Dicho importe en dólares debería haber producido una contrapartida de pesetas 17.693,5 millones.

Esta contrapartida se debería distribuir según los acuerdos establecidos, de la siguiente forma:

	Millones de pesetas
Para la economía española.....	8.285,3
Para el Gobierno en los Estados Unidos.....	9.408,2
<i>Total</i>	<u>17.693,5</u>

Del mismo modo que frente a un total de 474,8 millones de dólares asignados sólo habían sido recibidos en 31 de diciembre de 1956 261,6 millones de dólares, la contrapartida ha de ser también inferior. Aunque esta contrapartida en pesetas no se pueda cifrar con la misma exactitud que el volumen en dólares que la origina, se estima, a la vista de las consideraciones precedentes, que los 261,6 millones de dólares recibidos en forma de mercancía, deberían haber generado hasta el

31 de diciembre de 1956 una contrapartida de cerca de 10.000 millones de pesetas, correspondiente a los dos conceptos señalados de "Ayuda para Defensa" y "Excedentes agrícolas de la Ley Pública 480".

La cifra es indudablemente superior porque habría que incluir también, aunque tenga una base legislativa diferente, el acuerdo establecido en 1954 para la adquisición de trigo por un importe de 20 millones de dólares, previo pago en pesetas. El contravalor de estas adquisiciones elevaría la cifra total de la contrapartida en pesetas, generado hasta 31 de diciembre de 1956, a más de 10.600 millones de pesetas.

Esta cifra ha de ser necesariamente aproximada por la falta de correspondencia entre la recepción de las mercancías y la creación de las contrapartidas; sin embargo, no puede alejarse mucho de la realidad.

De acuerdo con los convenios establecidos, los fondos de contrapartida son utilizados por los Gobiernos de ambos países al ritmo de los sucesivos acuerdos sobre disposición de tales fondos. Dichos fondos han sido y son utilizados por el Gobierno español en diversos fines de desarrollo económico (RENFE, Obras públicas, mejoras agrícolas y, según manifestaciones recientes del Ministro de Industria, permitirán facilitar créditos a largo plazo a empresas dedicadas principalmente a la producción de energía eléctrica y a la extracción de carbón) y por las autoridades norteamericanas, fundamentalmente para satisfacer los gastos en pesetas derivados de la construcción de bases militares.

Las divergencias en el tiempo entre los embarques de mercancías y la creación de contrapartidas por una parte y por otra entre la creación de las mismas y su aparición en cuentas para su aplicación a los diversos fines convenidos, impide cifrar con exactitud el efecto monetario, por años, de estas operaciones. Se puede, no obstante, aventurar la opinión de que la ayuda efectivamente recibida en 1956 supera a la de los dos años anteriores, como vamos a ver.

C. *La Cooperación económica hispano-norteamericana en 1956.*

El total de mercancías llegadas a España, en virtud de los acuerdos con los Estados Unidos, hasta final del año 1956, asciende, según los datos de fuente oficial, a 261,6 millones de dólares, que se distribuyen entre 164,9 por "Defense Support" y 96,7 por "Ley Pública 480", sin contar las importaciones por "Caritas". Dicha cifra puede probablemente ser incrementada algo por embarques posteriores.

Sabiendo que de las cifras asignadas por "Ayuda para Defensa" había llegado, hasta fin del año 1955, un importe de 86,3 millones de dólares, queda una diferencia de 78,6 millones de dólares, que pode-

mos asignar como valor de los bienes recibidos por el concepto "Ayuda para Defensa" en el año 1956.

A dicha cifra deberá añadirse lo recibido durante el año con cargo a la "Ley Pública 480", dentro del total de los 96,7 millones de dólares que figuran como recibidos por este concepto. Aunque es difícil de cifrar exactamente esta partida, se puede estimar, con alguna aproximación, a la vista de las contrapartidas en pesetas que se crearon durante el año 1956.

Así, pues, el conjunto de los bienes recibidos por la economía española en el curso del año 1956 se podría cifrar entre los 125 y los 150 millones de dólares. Dicha estimación es la que debería imputarse a nuestra balanza de pagos exteriores, como aportación norteamericana a la cobertura del déficit comercial.

En cuanto a las contrapartidas en pesetas que nos muestran el aspecto monetario interno de la Cooperación económica hispano-norteamericana, tenemos como elemento de juicio los saldos existentes en cuentas de contrapartida exterior, que a final del año 1956 suponen, en cuentas corrientes en el Banco de España y en la Banca privada, saldos por valor de unos 5.700 millones de pesetas.

Naturalmente, los fondos indicados no son la totalidad de las contrapartidas creadas en el curso del año 1956, ya que se ha dispuesto de fondos contra dichas cuentas. Algunas cantidades han pasado a organismos españoles como aportaciones, otras han sido canalizadas a través de la cuenta del Tesoro y otras han sido utilizadas por las autoridades norteamericanas a los fines prevenidos en los Acuerdos entre los dos países.

Cabe señalar, sin embargo, que el disponible de las cuentas bancarias de contrapartida, principalmente las del Banco de España, tienen el carácter de medio de pago no utilizado, y en tal sentido tuvieron un poderoso efecto antiinflacionista en nuestro sistema monetario, ya que son contrapartida monetaria de bienes que se han incorporado efectivamente, en el curso del año 1956, a la economía española.

3. *Los pagos exteriores.*

Según lo dicho al comienzo de este capítulo, se ha llegado a una estimación del déficit del comercio exterior—basado en los datos de los once primeros meses del año—de unos 1.000 millones de pesetas oro, o algo más de los 300 millones de dólares al cambio de la peseta oro. La importancia de esta cifra, que desde luego constituye el más elevado déficit que se registra en los últimos años, merece un examen de los medios financieros que se han empleado para saldarlo.

Como dijimos, existe una relación evidente entre este déficit, causado principalmente por un aumento de las importaciones, y la ayuda derivada de los acuerdos de cooperación económica hispano-norteamericana, ya que si durante el año ha sido autorizado un gran aumento de importaciones, ha sido contando con que las aportaciones norteamericanas saldaban el incremento, en cuantía de menos de la mitad del déficit estimado, o sea en una cifra situada entre los 125 y 150 millones de dólares.

El resto del déficit, es decir, una cifra superior a los 150 millones de dólares, ha sido saldado con otros ingresos en divisas que se han producido en el año por conceptos que se pueden incluir entre la balanza invisible de comercio y por partidas que se pueden clasificar como cuenta de capital.

La más importante de estas partidas será, quizá, la constituida por los ingresos de turismo, que sin duda arrojan un saldo considerable a favor de España y sobre cuyo importe no hay datos precisos para 1956.

Deberían mencionarse también, como elementos de cierta importancia, los movimientos de capital por remesas de emigrantes, gastos de residentes extranjeros en España, etc., que han constituido aportaciones sustanciales a la cobertura del déficit comercial del año 1956.

Como es lógico, sin embargo, el déficit comercial se ha tenido que traducir en un fuerte drenaje sobre nuestras reservas de divisas, que han sufrido una reducción en el curso del año de 60 millones de dólares en las cuentas situadas en los Estados Unidos, según la estadística del Fondo Monetario Internacional. Además, en la relación del comercio bilateral con algunos países, España ha quedado en posición deudora durante el año.

Esta situación, muy poco satisfactoria en cuanto a nuestros pagos exteriores, debe ser atribuida a la conjunción de varios hechos que han afectado a España de modo nada favorable en 1956. Uno de ellos, y desde luego el más importante, fué la existencia de unas condiciones climatológicas adversas, que han reducido considerablemente la capacidad exportadora de nuestra agricultura. El problema se ha agudizado, pues, por circunstancias contingentes, que pueden mejorar en otros años. En todo caso, la desfavorable posición comercial ha debilitado la estima de nuestra unidad monetaria en el exterior, haciéndola vulnerable a ataques especulativos. Hay que decir, sin embargo, que la cotización que llegó a alcanzarse en Tánger a final de año no está justificada por la capacidad de compra interna de nuestra moneda, influyendo circunstancias puramente locales en la depreciación.

También ha tenido que influir la elevación de costes, pero el reconocimiento del hecho de que nuestro comercio exterior y nuestra ba-

lanza de pagos han sufrido el impacto del alza de salarios y costos, no pretende disminuir en un ápice la importancia de las razones superiores que impulsan una renovadora política social.

PRODUCCION Y PRECIOS

Teniendo en cuenta que el mecanismo monetario actúa en definitiva como uno de los instrumentos más eficaces para el desarrollo económico, es forzoso analizar las cifras de la producción española y su distribución en rentas personales, sea cual fuere su origen.

1. *La producción industrial.*

Según las cifras adelantadas por el Consejo de Economía, la renta nacional de España en 1956 ascendió a 310.835 millones de pesetas corrientes, lo que supuso un aumento de 37.409 millones con respecto al año anterior. La renta real (estimada en pesetas del año 1953) fué de 274.832 millones, con un incremento de 12.890 millones.

Los datos del Consejo de Economía Nacional indican que esta elevación de la renta real se debió a un incremento en la producción total de un 5 por 100 aproximadamente. Dicho aumento fué determinado en diferentes medidas por la producción industrial y por la agricultura, como puede verse en los índices calculados por dicho Consejo.

(Base: 1953-54 = 100)

AÑOS	Indices de producción agrícola	Indices de producción pesquera	Indices de producción minera	Indices de producción industrial	Indices de producción total
1955	98,9	118,1	107,5	115,5	107,7
1956	101,9	118,1	117,6	122,8	113,0

Si se tiene en cuenta el movimiento de la población, la renta real "per capita" habría aumentado efectivamente en el año pasado en un 4 por 100. El aumento de la producción industrial fué del orden del 7,3 por 100, debido a la expansión experimentada por varios sectores, de los cuales figura como más interesante el de la producción de energía eléctrica, que alcanzó en 1956 la cifra de 13.750 millones de kilovatios-hora, lo que implica un incremento de 15,3 por 100 respecto al año anterior. Aunque el resultado debe considerarse bueno, no ha puesto sin embargo al país a cubierto de peligrosos embotellamientos, debidos a la

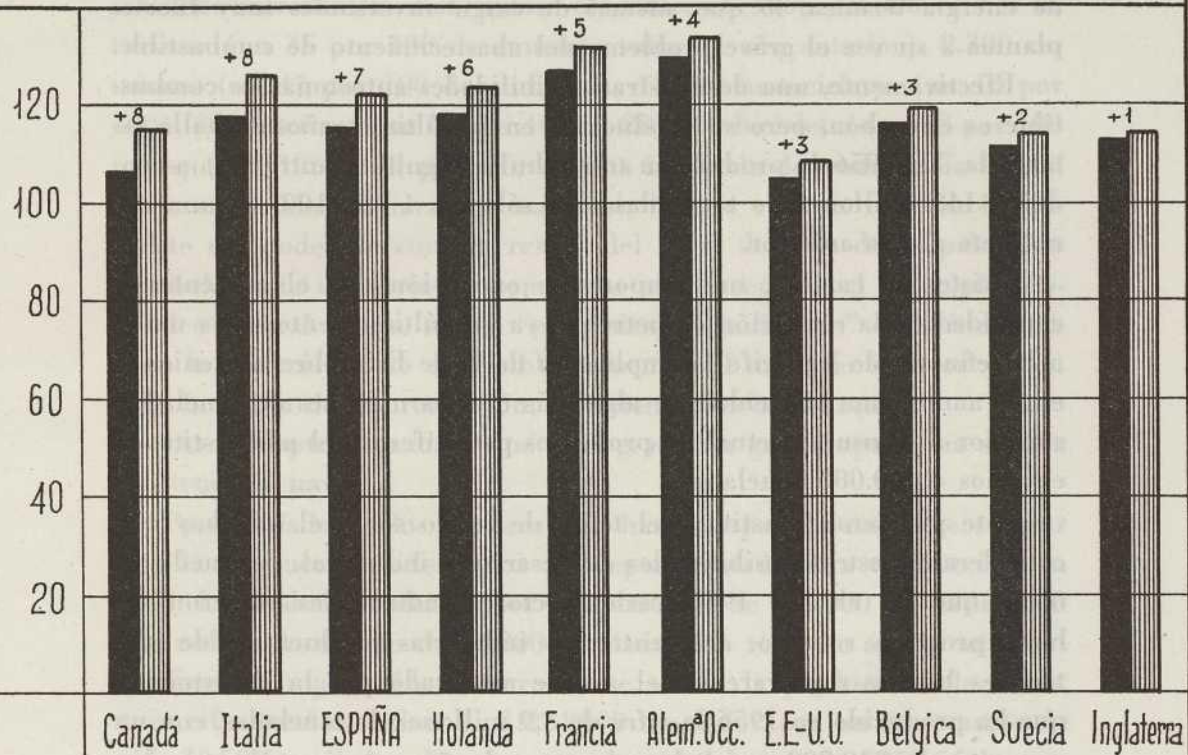
INDICES DE PRODUCCION INDUSTRIAL

BASE 1953=100

■ AÑO 1955

▨ AÑO 1956

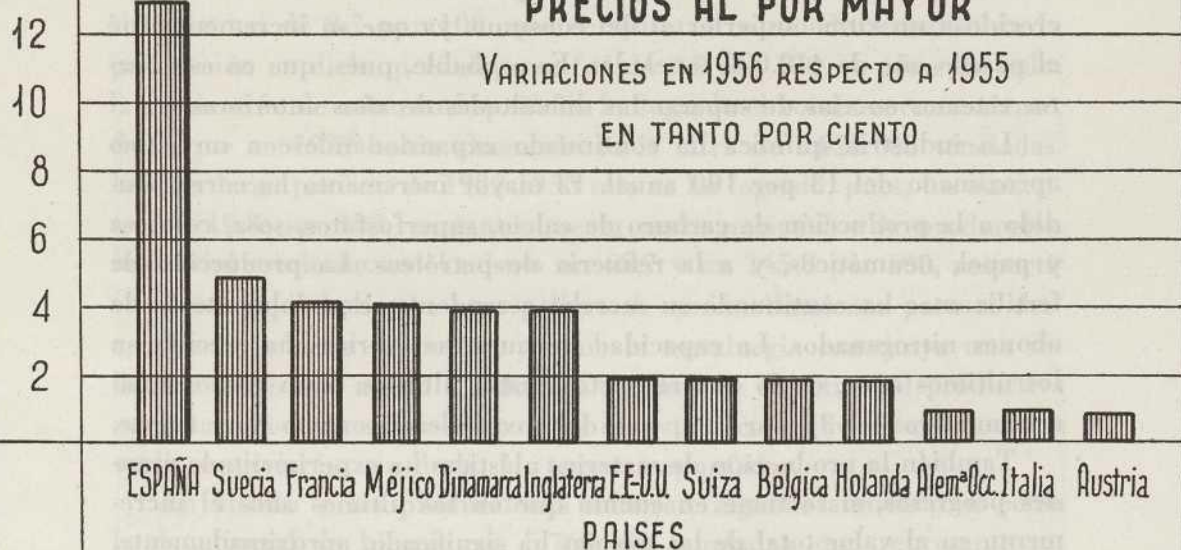
LAS CIFRAS INDICAN EL INCREMENTO EN 1956 RESPECTO A 1955



PRECIOS AL POR MAYOR

VARIACIONES EN 1956 RESPECTO A 1955

EN TANTO POR CIENTO



influencia adversa de los factores meteorológicos sobre un sistema en el que el 81 por 100 del total producido es de origen hidráulico.

Ello nos coloca ante el problema del desarrollo futuro de la producción de energía y muestra la conveniencia de aumentar la producción de energía térmica, lo que además de exigir inversiones muy fuertes plantea a su vez el grave problema del abastecimiento de combustible.

Efectivamente, una de nuestras posibilidades autóctonas de combustible es el carbón, pero su producción en los últimos años se halla estancada. En 1956 la producción total (hulla, lignito y antracita) ascendió a 14,8 millones de toneladas, con sólo un 4 por 100 de aumento respecto al año anterior.

Existe, en cambio, una importante expansión con el aumento de capacidad de la refinación de petróleo, ya que últimamente se ha unido a la refinería de Tenerife la ampliación de la de Escombreras, teniendo entre ambas una capacidad de algo más de seis millones de toneladas, superior al consumo actual de productos petrolíferos del país, estimado en unos 4.400.000 toneladas.

Este problema constituye el telón de fondo sobre el que hay que considerar nuestras posibilidades de desarrollo industrial. Se puede señalar que en el año 1956 varios sectores industriales tuvieron un buen progreso relativo. Así, entre las industrias productoras de materiales básicos registraremos el avance alcanzado por la de cemento, que ha producido en 1956 la cifra de 3,9 millones de toneladas, con un aumento de 248.000 toneladas respecto al año anterior. Merece destacarse el hecho de que la capacidad productiva de este sector haya crecido a un ritmo superior al del consumo, ya que su incremento fué el pasado año de 418.000 toneladas. Es probable, pues, que en este sector estemos en vías de superar las dificultades de años anteriores.

La industria química ha continuado expansionándose a un ritmo aproximado del 13 por 100 anual. El mayor incremento ha correspondido a la producción de carburo de calcio, superfosfatos, sosa, celulosa y papel, neumáticos, y a la refinería de petróleos. La producción de fertilizantes ha continuado su marcha ascendente, especialmente la de abonos nitrogenados. La capacidad de nuestras fábricas ha crecido en los últimos años, en lo que respecta a estos últimos, a un ritmo anual acumulativo del 37 por 100, que debe considerarse como muy fuerte.

También la producción de materias plásticas ha experimentado grandes progresos, si se tiene en cuenta que en los últimos años el incremento en el valor total de las mismas ha significado, aproximadamente, un 40 por 100. Lo mismo ha ocurrido con la obtención de neumáticos, debido al desarrollo de la industria del automóvil en España.

Puede señalarse asimismo como muy importante el aumento en la

producción de ácido sulfúrico, que ha crecido en el último quinquenio a un ritmo acumulativo del 55 por 100, estimándose para el año 1956 en unas 930.000 toneladas.

La industria nacional del automóvil ha experimentado igualmente sensibles incrementos, habiéndose obtenido, en 1956, 19.500 coches de turismo (un 35 por 100 de aumento sobre el año anterior), 2.300 camiones (un 47 por 100 de aumento), 78.300 motocicletas (un 13 por 100), 800 tractores (un 39 por 100) y 201.500 bicicletas (un 18 por 100 más que en 1955). El porvenir de esta industria dependerá, claro está, de la extensión del mercado nacional, lo que está en función lógicamente del poder de compra real y del nivel de vida de la población española. Esta industria no constituye una excepción al principio económico general de que sin un "crecimiento equilibrado" en la industria y en la agricultura no es posible aumentar el mercado interior y, con ello, la escala de la producción, reduciendo los costes reales.

Otra industria nacional que ha logrado un gran impulso ha sido la construcción naval.

Pero al lado de los sectores que han prosperado conviene señalar que la producción siderúrgica ha experimentado una contracción en 1956. La producción del lingote de hierro fué de 915.000 toneladas, con una reducción de más de 46.000 toneladas con respecto al año anterior.

Esto ha repercutido, naturalmente, sobre la producción de acero, cuya cifra total se estima en 1.224.000 toneladas, con un incremento de sólo 30.500 toneladas. No obstante, durante el período 1952-56 la producción de acero ha aumentado en un 49,6 por 100, lo que significa un ritmo anual de 8,7 por 100, que se ajusta al ritmo de aumento de la producción en dicho período, que fué de 9,5 por 100. A pesar de todo, la producción de acero en España no ha logrado el volumen conveniente, dado que en 1929 había alcanzado ya la cifra de 1.021.685 toneladas. En este largo período de 1929-1956 sólo se ha logrado, pues, un aumento del 19,8 por 100, en tanto que la renta nacional y la producción industrial crecieron en el mismo un 65,7 y un 145,8 por 100, respectivamente. Aquí hallamos otro peligro de embotellamiento para el desarrollo de nuestra economía, ya que la metalurgia constituye una industria clave que afecta a todos los sectores de la actividad productiva nacional. Los planes de expansión de este sector que actualmente se realizan aliviarán, sin duda, los temores apuntados.

En cuanto a las producciones mineras, algunas aumentaron como la de mineral de hierro, con 5.760.000 toneladas, que representa un incremento del 21 por 100 respecto al año anterior; la de producción de piritas, que ha sido de 2.320.000 toneladas (un 12 por 100 más), y la de potasa (contenido de K₂O), de 230.000 toneladas (18 por 100

de aumento). En cambio descende la producción de plomo (en barras) con 58.750 toneladas, en una disminución del 4 por 100 respecto al año 1955, y la de cinc 22.800 toneladas, con una baja igualmente del 4 por 100.

2. *La producción agrícola.*

Aunque el año agrícola de 1956 no puede considerarse bueno, no ha sido, sin embargo, tan malo como hacían temer las desfavorables condiciones meteorológicas. Ha de anotarse que, en general, el desarrollo agrícola español, a largo plazo, es inferior al industrial y, desde luego, queda por bajo del necesario para atender a una población creciente y elevar su nivel de vida. Debido a ello, en el año 1956 han sido necesarias grandes importaciones de artículos de alimentación, con el consiguiente perjuicio sobre nuestra posición financiera exterior.

Estas afirmaciones no pretenden desvalorar el esfuerzo realizado en los últimos años por la agricultura española. Si se comparan cifras de la producción media del quinquenio 1945 a 1950 con las de 1951 a 1956, los porcentajes de aumento son importantes: así, en el trigo, de casi el 27 por 100; en el arroz, del 34,8 por 100; en los garbanzos, del 44 por 100, y en las patatas, del 47 por 100.

En los cultivos industriales los aumentos productivos, en promedio, son mucho mayores: 83 por 100 en la remolacha azucarera; 482 por 100 en el algodón; 126 por 100 en el tabaco, y la producción de lino triplicada en el quinquenio.

Aun así, las cifras del año agrícola 1956 no pueden considerarse como satisfactorias.

Según estimaciones oficiales la cosecha de trigo en 1956 pasó de 39.260.000 quintales métricos, que fué la medida del quinquenio 1951-1955, a 42.000.000 de quintales; hubo, pues, un aumento del 4 por 100. En cambio, las cosechas de centeno y cebada bajaron con respecto a la media del mismo quinquenio, siendo en el año 1956 de 5.100.000 y 15.000.000 de quintales, respectivamente. Con referencia al mismo promedio aumentó la cosecha de maíz, llegando a 7.000.000 de quintales, y la de arroz, que alcanzó los 4.000.000. Por sus efectos favorables sobre nuestros pagos exteriores destaquemos el progreso de los cultivos algodoneros, que han dado este año 1,42 millones de quintales, mientras que en el quinquenio 1951-1956 dieron un promedio de 630.000 quintales; y por su repercusión tan desfavorable en la evolución económica del año, hemos de recordar la caída en la cosecha de naranja que sólo fué de 5.000.000 de quintales, frente a 13,52 millones, promedio del quinquenio repetidamente citado.

Hay que subrayar la fundamental dependencia del bienestar del país con respecto a la agricultura, tanto de manera inmediata en lo que se refiere a nuestro propio aprovisionamiento, como indirectamente porque se trata de nuestra fuente básica de divisas a través de la exportación de frutos agrios tan solicitados en los mercados internacionales.

Se afirma que la producción de trigo alcanzada en 1956 ha de ser suficiente para el consumo del país, aunque no lo fué en los últimos años en que hubo que recurrir a importaciones. También se estima que la de arroz, aparte de abastecer el consumo interno, podrá dejar excedentes exportables en el año 1957. En cambio, la cosecha de aceite, con 3,5 millones de quintales, dejó de cubrir las necesidades del país en el año transcurrido y dió motivo a importaciones.

En cuanto a la reducción de la cosecha de naranja fué debida a las heladas de febrero de 1956. Los daños no se limitaron al volumen de la cosecha, sino que afectaron a los naranjos, por lo que también la campaña 1956-57 se verá disminuía. Los efectos contractivos de estas pérdidas pueden suponerse teniendo en cuenta que el ingreso en divisas por exportación de naranjas se cifró en 1955 en más de 200 millones de pesetas oro.

La producción de vino fué el pasado año algo superior a la media del quinquenio 1951-55, pero con una graduación más baja, que contrapesa el mayor volumen; la producción de patata fué un 4 por 100 más alta que la del mencionado quinquenio; la producción de remolacha azucarera fué también favorable en cuanto se cifró en 28 millones de quintales, con un aumento de 6,4 respecto al mismo promedio.

En resumen, el año agrícola no fué del todo desfavorable, y así resulta de la ligera elevación de su índice de producción. Sin embargo, en su tendencia a largo plazo, nuestra agricultura y sectores con ella relacionados no muestran la expansión deseable, teniendo en cuenta que el componente agrícola es el más importante de nuestra economía productiva. Y lo que se pide a nuestra capacidad de producción es actualmente mucho: aprovisionar a una población creciente, aumentar el nivel de vida, y dejar excedentes bastantes para mantener un alto volumen de inversión.

3. *La evolución de los salarios.*

En los sistemas económicos sujetos a regulaciones oficiales la evolución de los salarios y los precios no está determinada únicamente por las fuerzas del mercado, sino que actúan dichas magnitudes como una palanca de la política y, por tanto, se convierten en un "dato", en cierta manera, exterior al sistema. Es decir, son unas variables que el Go-

bierno, con arreglo a un criterio de política económica o social, impone con más o menos efectividad.

En lo que se refiere a nuestra política de salarios en 1956 puede decirse que se ha decidido, con independencia de otras consideraciones, en el sentido de establecer elevaciones de salarios, con importante repercusión en el desarrollo de la economía española.

No hay todavía posibilidad de una rigurosa estimación estadística oficial sobre los efectos que la elevación de salarios ha de producir en las otras magnitudes económicas. A falta de ella, y por lo que se deduce de estimaciones de carácter privado, no es aventurado afirmar que ese incremento de los salarios nominales—en especial las últimas alzas de octubre y noviembre de 1956—sólo se acusarán con plenitud en el año 1957.

Para algunos, el porcentaje promedio de aumento de la remuneración íntegra del trabajo excede del 50 por 100. Es posible, casi seguro, que ésta sea una opinión exagerada del aumento medio experimentado en las nóminas de salarios, por lo que algunos destacados dirigentes de nuestra industria han manifestado que el aumento en las retribuciones laborales—en su opinión—excedía del 30 por 100 de promedio, pero sin poder precisar la cuantía del exceso.

Es indiscutible que estos aumentos responden a un sano criterio de política social, en el sentido de aumentar la participación de las clases trabajadoras en el producto social del país, siguiendo una tendencia general en el mundo moderno. De lo que se trata, sin embargo, es de que los aumentos sean efectivos, es decir, que la participación en el producto social “real” no se vea desvirtuada por las detracciones que pesan sobre el mismo, a causa del fuerte volumen de las inversiones y de unas cargas públicas en expansión.

Lo que resulta casi imposible es afirmar que el sistema económico puede llevar a cabo la absorción de estas elevaciones de salarios, sin ulteriores repercusiones en los costos y, por tanto, en el sistema de precios. Hasta final del año, la repercusión en los precios había sido probablemente sólo parcial, ya que éstos arrojaban un aumento de algo más del 10 por 100 en el índice oficial. Queda pendiente la posibilidad de nuevas alzas, que pueden reducir de nuevo la capacidad de compra de los salarios aumentados.

El primer efecto de estos aumentos lo hemos visto en el campo monetario y crediticio. Otras repercusiones se hallaban en marcha a fines del año 1956, reflejadas en los aumentos de costos de producción. En efecto, las empresas se ven afectadas no sólo por el aumento directo del costo del trabajo propio, sino por el aumento que implica el cambio de financiación de los seguros sociales, aparte de los aumentos que se

deriven de las repercusiones indirectas. Hay que tener en cuenta que el costo íntegro de los salarios, o sea, con la adición de las cargas sociales, representa para las empresas un aumento de mayor importancia. Todo ello fuerza un proceso de elevación de costos, que sólo se podría evitar, parcialmente, con un considerable aumento en la producción—y en la productividad—, frenada, sin embargo, por los embotellamientos de nuestro sistema productivo, y, entre ellos, el más importante es quizá el derivado de las dificultades en nuestra balanza de pagos.

4. Precios y coste de la vida.

El sistema de precios, a final del año 1956, acusaba un proceso de aumento, pero sin agotar plenamente los efectos del aumento de costos y de la expansión monetaria. El índice oficial de precios al por mayor, como el del “coste de la vida”, han mostrado un alza menos fuerte de la que cabía prever, o mejor dicho, el alza va produciéndose con algún retraso.

El índice de precios al por mayor y el del coste de la vida, elaborados por el Instituto Nacional de Estadística, pero reducidos a la base 1953 = 100, ha tenido la siguiente evolución en los últimos años y en el curso del año 1956:

F E C H A S	Indice de precios al por mayor	Coste de la vida en las capitales
	Base 1953	Base 1953
1950.....	72,1	91,8
1951.....	92,6	100,4
1952.....	93,1	98,4
1953.....	100,0	100,0
1954.....	100,5	101,2
1955.....	104,4	105,3
1956.....	113,9	111,5
<i>Año 1956</i>		
Enero	108,5	107,5
Febrero	109,6	108,8
Marzo	110,8	109,9
Abril	113,1	111,0
Mayo	113,0	111,6
Junio	112,8	111,3
Julio	112,3	110,9
Agosto	113,1	111,0
Septiembre	114,2	111,9
Octubre	116,0	112,9
Noviembre	119,1	114,4
Diciembre	123,6	116,4

Como puede verse, el crecimiento del índice oficial de precios al por mayor es pronunciado. En el curso del año, tomando como base el dato de diciembre de 1955, que fué de 108, el aumento es alrededor del 15 por 100. Esto implica un crecimiento comparativamente superior al que arrojan la mayoría de los países de Europa, incluso los sometidos a presiones inflacionistas. Lo mismo puede decirse del índice del coste de la vida, aunque en menor escala, porque viene frenado al comprender varios precios, como los de la vivienda, estrecha y efectivamente regulados. Y no ser tan significativo, dado el cambio en la estructura de los gastos privados. No obstante, el incremento de estos índices es inferior al aumento medio de los salarios, con lo cual es indiscutible que, por el momento, las clases trabajadoras han obtenido un aumento "real" en su bienestar. Ya hemos dicho que los precios no reflejan todavía el efecto total de los aumentos en los costes de las empresas, ni el de la expansión monetaria. Para poder mantener algún aumento "real" en el nivel de vida, sería necesario lograr una estabilidad monetaria y un aumento en los bienes disponibles.

* * *

Cabe afirmar, en resumen, que en la evolución de la economía española durante el año 1956 aparecen algunas disociaciones que impiden una satisfactoria visión del conjunto. Varias son las causas que han determinado esta situación.

Las condiciones meteorológicas produjeron una serie de calamidades en nuestra economía agrícola, que han destacado, una vez más, la fundamental dependencia de nuestra evolución económica respecto a la agricultura.

Por otra parte, la producción industrial—aun con notorio desarrollo en los últimos tiempos—no ha logrado aún una base suficiente para responder al aumento de demanda. Las industrias de cabecera, en especial las de suministros de energía y de materias básicas, se han desarrollado en menor grado que la industria transformadora, impidiendo a ésta lanzarse a una plena expansión.

Además, los requerimientos impuestos a nuestra capacidad productiva crecieron fuertemente, no sólo por el mantenimiento de un ritmo de gasto para el desarrollo económico, similar al de otros años, sino por haber arrojado además la justa mejora social de aumentar la participación de las clases trabajadoras en el producto nacional a través de importantes elevaciones de salarios.

El contraste de estos hechos: una producción todavía bastante rígida frente a los mayores requerimientos de la distribución, ha reper-

cutido con claridad en diversas direcciones: en el aspecto exterior con una fuerte expansión de las importaciones, sólo posible gracias a los fondos del programa de “ayuda americana”, aunque no ha sido posible cubrir todo el vacío creado por la fuerte baja de las exportaciones agrícolas. En el aspecto interno con una fuerte presión sobre el sistema crediticio y monetario, presión en la que todos—Estado y público—intervienen y que ha obligado a un considerable aumento de los medios de pago. El Banco de España, como centro del sistema de crédito, ha tenido que acomodarse a esos requerimientos para no ignorar la tensión o crear una crisis en el mercado monetario.

Pero a pesar de esas servidumbres financieras, es de esperar que la mejoría de la producción agrícola, en años climatológicamente no tan desfavorables como el pasado, y nuestra notoria expansión industrial, permitan asentar la economía española en niveles capaces de absorber los instrumentos financieros y monetarios creados en situaciones transitorias, como la que ha supuesto el año 1956. El progreso económico de España continúa y esto es, en definitiva, lo importante.

BALANCE

BALANCE

Balance de libros del Banco de España

ACTIVO

VALORES EFECTIVOS				PESETAS
	Pesetas oro	Premio de revalorización	Total del oro revalorizado	
Oro del Banco	135.359.401,14	348.821.176,74	484.180.577,88	
Idem idem adquirido previa autorización con arreglo al artículo 9.º de la Ley de 13-III-1942	7.905.832,98	20.373.331,59	28.279.164,57	
Idem del Tesoro	15.301.421,79	39.431.763,95	54.733.185,74	
Idem del Instituto Español de Moneda Extranjera.....	14.013.831,12	36.113.642,80	50.127.473,92	
Idem de cuentas corrientes.....	5.270,41	13.581,84	18.852,25	
TOTALES.....	172.585.757,44	444.753.496,92	617.339.254,36	617.339.254,36
Plata recogida			320.774.683,50	
Plata del Banco			2.720.574,80	323.495.258,30
Moneda metálica de curso legal			67.676.354,94	
Efectos en Caja para su cobro			167.835.935,54	235.512.290,48
Corresponsales en el Extranjero				691.818,65
Cartera comercial:				
Descuentos comerciales		37.861.263,27		
Otros efectos mercantiles a corto plazo		131.316.378,58		
Redescuento de efectos comerciales		4.154.618.225,11		
Idem de documentos de crédito de Organismos públicos		4.093.017.771	8.416.813.637,96	
Créditos personales:		(Límite)		
A Organismos administrativos o públicos		11.566.200.000	10.533.035.677,30	
A comerciantes, industriales y particulares.....		4.279.761.083,94	2.707.372.746,48	
Créditos con garantía de valores		36.184.126.370,41	28.006.781.192,53	
Pagarés de préstamos con garantía			7.599.070	
Otros efectos en Cartera			21.155.500,14	49.692.757.824,41
Cartera de renta:				
Deuda amortizable 4 por 100, sin impuesto			370.235.000	
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, Exterior de España, de Crédito Industrial, Tabacalera, S. A., y Compañía Arrendataria de Tabacos			95.900.376	466.135.376
Deuda especial, Leyes 13-III-1942 y 31-XII-1946			12.914.022.261,46	
Valores adquiridos con arreglo al art. 9.º, Ley de 13-III-1942			1.293.905.000	14.207.927.261,46
Fondo para formar la reserva de la Caja de Pensiones				135.290.624,29
Inmuebles y mobiliario				238.362.057,68
Tesoro público.—Por pago de amortizaciones e intereses de la Deuda del Estado.....				680.274.768,19
Diversas cuentas				57.462.640.219,56
				124.060.426.753,38
VALORES NOMINALES				
Efectos en Depósito				88.139.043.053,57
Caja por billetes habilitados			73.396.574.301	
Billetes inutilizados			7.464.016.289	
Billetes en Depósito			125.192.500	80.985.783.090
TOTAL GENERAL				293.185.252.896,95

en el día 31 de diciembre de 1956

PASIVO

VALORES EFECTIVOS			PESETAS
Capital y reservas.	Capital	177.000.000	228.000.000
	Fondo de reserva	33.000.000	
	Idem de previsión	18.000.000	
Ganancias y Pérdidas			623.135.120,91
Circulación.....	Billetes en circulación:		55.821.335.507
	De 25 pesetas a 1.000	54.432.315.175	
	De 1, 2, 5 y 10 pesetas	1.389.020.332	
Cuentas corrientes			13.084.003.556,89
Depósitos en efectivo y otros saldos.....			53.821.543,10
Tesoro público	Cuenta corriente	1.675.677.812,02	2.084.962.013,18
	Organismos autónomos	3.760.639.825,20	
	Varias cuentas	460.457.106,82	
Dividendos, intereses y otras obligaciones a pagar			992.599.163,44
Facturas de amortización e intereses de Deudas del Estado			80.141.802,48
Diversas cuentas			50.631.970.939,56
			124.060.426.753,38
VALORES NOMINALES			
Depósitos de todas clases en papel			26.194.909.730,01
Depósitos en alhajas			20.647.935,70
Garantías de créditos y préstamos sobre efectos públicos			41.773.487.931,44
Cuentas corrientes de valores			20.142.515.674,46
Varias cuentas en papel			7.481.781,96
Billetes habilitados			80.985.783.090
TOTAL GENERAL			293.185.252.896,95

BENEFICIOS EN 1956

P E S E T A S	
P R O D U C T O S	
Intereses percibidos en descuentos, préstamos y créditos por todos conceptos	1.256.829.655,54
Rentas de la Cartera de Valores del Banco	18.964.532,66
Comisiones bancarias de Caja, derechos de custodia y conceptos varios.	16.208.461,75
TOTAL DE PRODUCTOS.....	1.292.002.649,95
G A S T O S Y P R E V I S I O N E S	
Gastos de Administración de la Oficina Central y de las Sucursales.....	395.777.589,20
Gastos en la conducción de fondos	1.084.602,58
Facturas de suministro de billetes	46.993.537,26
Provisión para Créditos contingentes	198.011.800
Subvención a la Caja de Pensiones de los Empleados del Banco	7.000.000
Amortización extraordinaria de Inmuebles y Mobiliario	20.000.000
TOTAL DE GASTOS Y PREVISIONES.....	668.867.529,04
R E S U M E N	
Productos	1.292.002.649,95
Gastos y Previsiones	668.867.529,04
Beneficio líquido del ejercicio ...	623.135.120,91
DISTRIBUCION DEL BENEFICIO LIQUIDO	
Previsión para el pago de la cuota por Contribución de Utilidades, tarifa tercera, devengada en el ejercicio de 1956	226.559.120,91
Para amortización parcial de la Deuda especial del Estado para con el Banco, reconocida por los artículos 7.º de la Ley de 13 de marzo de 1942 y 26 de la de 31 de diciembre de 1946	334.272.000
A los señores Accionistas, 132 pesetas netas por acción sobre las 354.000 que constituyen el capital del Banco	46.728.000
Impuesto sobre el dividendo.....	62.304.000
TOTAL	623.135.120,91

Billetes habilitados y en circulación

S E R I E S										TOTALES
	De 1 peseta	De 2 pesetas	De 5 pesetas	De 10 pesetas	De 25 pesetas	De 50 pesetas	De 100 pesetas	De 500 pesetas	De 1.000 pesetas	
Billetes habilitados al 31 de diciembre de 1955	559.363.381	6.571.543	433.244.868	48.986	115.206.985	32.702.429	193.746.716	30.072.885	33.318.008	1.404.275.801
Billetes habilitados durante 1956:										
Emisión de 16 agosto de 1951.	»	»	200.000	»	»	»	»	»	»	200.000
— 15 noviembre de 1951.	»	»	»	»	»	»	»	2.620.000	»	2.620.000
— 31 diciembre de 1951.	»	»	»	»	»	1.010.000	»	»	5.800.000	6.810.000
— de 7 abril de 1953 ...	»	»	»	»	»	»	17.470.000	»	»	17.470.000
— de 22 julio de 1953 ...	65.500.000	»	»	»	»	»	»	»	»	65.500.000
— de 22 julio de 1954 ...	»	»	20.500.000	»	»	»	»	»	»	20.500.000
Sumas de billetes.....	624.863.381	6.571.543	453.944.868	48.986	115.206.985	33.712.429	211.216.716	32.692.885	39.118.008	1.517.375.801
Billetes quemados durante 1956...	57.831.184	118.514	79.571.353	670	24.262.699	8.788.276	22.439.788	308.810	169.059	193.490.353
Idem ídem (equivalencia en pesetas)	57.831.184	237.028	397.856.765	6.700	606.567.475	439.413.800	2.243.978.800	154.405.000	169.059.000	4.069.355.752
Billetes habilitados al 31 de diciembre de 1956	567.032.197	6.453.029	374.373.515	48.316	112.564.286	34.014.153	188.776.928	32.384.075	38.948.949	1.354.595.448
Billetes en Depósito	1.500.000	600.000	500.000	»	1.000.000	299.850	600.000	»	20.000	4.519.850
Billetes en camino	2.000.000	»	2.000.000	»	300.000	240.000	500.000	»	495.000	5.535.000
Billetes útiles en las Cajas del Banco	198.438.626	24.715	49.214.558	642	5.359.762	2.329.541	8.719.649	3.467.613	2.619.518	270.174.624
Billetes { En las Cajas del Banco...	50.211.100	93.009	64.286.818	1.318	19.363.620	8.031.740	19.491.830	1.642.514	1.871.096	164.993.045
fuera de uso { En el Neg.º Amortización.	28.312.868	60.298	40.244.544	82	17.552.521	5.559.622	16.489.508	5.648.903	7.223.516	121.091.862
Billetes en circulación al 31 de diciembre de 1956	286.569.603	5.675.007	218.127.595	46.274	68.988.383	17.553.400	142.975.941	21.625.045	26.719.819	788.281.067
Idem ídem (equivalencia en pesetas)	286.569.603	11.350.014	1.090.637.975	462.740	1.724.709.575	877.670.000	14.297.594.100	10.812.522.500	26.719.819.000	55.821.335.507

MINISTERIO DE HACIENDA

DIRECCION GENERAL DE BANCA Y BOLSA

Excmo. Sr.:

En comunicación de fecha 4 del mes en curso el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda me dice lo siguiente:

«Vista la comunicación del Banco de España, fecha 25 del pasado mes de abril, así como la Memoria y Balance correspondientes al ejercicio de 1955 y el Acta de las sesiones celebradas por la Junta general ordinaria de Accionistas los días 8 y 22 del mismo mes, de la que se deduce que no se ha planteado discrepancia alguna en relación con dichos documentos,

Este Ministerio, usando de la facultad que le otorga el artículo 9.º de la Ley de Ordenación Bancaria de 31 de diciembre de 1946, se ha servido aprobar la Memoria y Balance del Banco de España, correspondientes al ejercicio de 1955.»

Lo que, a su vez, me complazco en participar a V. E. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 8 de mayo de 1956.—El Director general, Armando de las Alas Pumariño (firmado).—Excelentísimo Sr. Gobernador del Banco de España.

ACUERDO

ADOPTADO POR LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS
CELEBRADA LOS DIAS 8 Y 22 DEL MES DE ABRIL DE 1956

Reelegir, con arreglo al artículo 8.º de la Ley de Ordenación Bancaria de 31 de diciembre de 1946, y a los artículos 43 y 44 de los Estatutos, para los cargos de Consejeros, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo y Abarca, Conde de Gamazo; al Excmo. Sr. D. Alejandro Fernández de Araoz y de la Devesa, y al Excelentísimo Sr. D. Miguel Mateu Plá.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 25 de abril de 1956. — El Gobernador, J. Benjumea (firmado). — Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

ACUERDO

En comunicacion de fecha 4 del mes en curso al
ADOPTADO POR LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS
Excmo. Sr. Ministro de Hacienda y Creditos

Vista la comunicacion del Banco de España, fecha

5 de mayo de 1956, en virtud de la cual, de la Ley de

Ordenacion Bancaria de 31 de diciembre de 1948 y de

los artículos 13 y 14 de los Estatutos, para los cargos

de Consejeros, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo

y al Excmo. Sr. D. Manuel de Garmez, al Excmo. Sr. D. Alvaro

de Pineda y de Arce y al Excmo. Sr. D. Manuel de

Estrella y al Excmo. Sr. D. Miguel Mateu Pizarro, en virtud

de los artículos 13 y 14 de los Estatutos, para los cargos

de Consejeros, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo

y al Excmo. Sr. D. Manuel de Garmez, al Excmo. Sr. D. Alvaro

de Pineda y de Arce y al Excmo. Sr. D. Manuel de

Estrella y al Excmo. Sr. D. Miguel Mateu Pizarro, en virtud

de los artículos 13 y 14 de los Estatutos, para los cargos

de Consejeros, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo

y al Excmo. Sr. D. Manuel de Garmez, al Excmo. Sr. D. Alvaro

de Pineda y de Arce y al Excmo. Sr. D. Manuel de

Estrella y al Excmo. Sr. D. Miguel Mateu Pizarro, en virtud

de los artículos 13 y 14 de los Estatutos, para los cargos

de Consejeros, al Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo

y al Excmo. Sr. D. Manuel de Garmez, al Excmo. Sr. D. Alvaro

de Pineda y de Arce y al Excmo. Sr. D. Manuel de

Estrella y al Excmo. Sr. D. Miguel Mateu Pizarro, en virtud

de los artículos 13 y 14 de los Estatutos, para los cargos

ADMINISTRACION Y CONSEJO GENERAL
DEL
BANCO DE ESPAÑA

EN 31 DE DICIEMBRE DE 1956

GOBERNADOR, COMISARIO DE LA BANCA OFICIAL

Excmo. Sr. D. Joaquín Benjumea y Burín, Conde de Benjumea.

SUBGOBERNADOR

Excmo. Sr. D. Jesús Rodríguez Salmones.

DIRECTOR GENERAL DE BANCA Y BOLSA

Excmo. Sr. D. Armando de las Alas Pumariño y González Muñoz.

**CONSEJEROS REPRESENTANTES DE LOS INTERESES
GENERALES DE LA ECONOMIA NACIONAL**

Excmo. Sr. D. Luis Olariaga y Pujana.

Excmo. Sr. D. Francisco de Cárdenas y de la Torre.

Ilmo. Sr. D. Luis Sancho Seral.

Excmo. Sr. D. Fernando Martín-Sánchez Juliá.

CONSEJERO REPRESENTANTE DE LOS BANCOS OFICIALES

Excmo. Sr. D. José Fariña Ferreño.

**CONSEJEROS REPRESENTANTES DEL CONSEJO SUPERIOR
BANCARIO**

Excmo. Sr. D. Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.

Excmo. Sr. D. Julio Arteche y Villabaso, Conde de Arteche.

**CONSEJERO REPRESENTANTE DEL CONSEJO SUPERIOR DE
LAS CAMARAS DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACION**

Excmo. Sr. D. Alfredo Mahou de la Fuente.

**CONSEJERO REPRESENTANTE DE LAS JUNTAS CENTRALES
ECONOMICAS DE LOS SINDICATOS DE INDUSTRIAS Y SERVICIOS**

Sr. D.

**CONSEJERO REPRESENTANTE DE LAS HERMANDADES
SINDICALES DE AGRICULTORES Y GANADEROS**

Excmo. Sr. D. José de Mora Figueroa y Gómez Imaz, Marqués de
Tamarón.

**CONSEJERO REPRESENTANTE DE LAS CAJAS GENERALES
DE AHORRO BENEFICAS**

Excmo. Sr. D. Buenaventura José Castro Rial.

**CONSEJERO REPRESENTANTE DE LA JUNTA CENTRAL SOCIAL
DEL SINDICATO DE BANCA Y BOLSA**

Excmo. Sr. D. Leonardo Cimiano Galván.

**CONSEJEROS REPRESENTANTES DE LOS SEÑORES
ACCIONISTAS**

Excmo. Sr. D. Juan Claudio Güell y Churruca, Conde de San Pedro
de Ruiseñada.

Excmo. Sr. D. Fernando Suárez de Tangil y de Angulo, Conde de
Vallellano.

Excmo. Sr. D. Manuel Gómez y García Barzanallana, Marqués de
Barzanallana.

Excmo. Sr. D. Lorenzo Martínez Fresneda y Jouve.

Excmo. Sr. D. Francisco Díez de Rivera y Casares, Marqués de Llanzol.

Excmo. Sr. D. Fernando Sartorius y Díaz de Mendoza, Conde de San
Luis.

Excmo. Sr. D. Ignacio Herrero de Collantes, Marqués de Aledo.

Sr. D. Julio Danvila Rivera.

Sr. D. Joaquín Garrigues y Díaz-Cañabate.

Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo y Abarca, Conde de Gamazo.

Excmo. Sr. D. Alejandro Fernández de Araoz y de la Devesa.

Excmo. Sr. D. Miguel Mateu Plá.

DIRECTORES GENERALES

Ilmo. Sr. D. José Costa Gálvez.

Ilmo. Sr. D. Antonio Rodríguez y Morales de Setién.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Mariano Sebastián Herrador.

INTERVENTOR JEFE DE LA CONTABILIDAD

Sr. D. Eduardo Gutiérrez Fernández.

DIRECTOR JEFE DE LAS SUCURSALES

Sr. D. Eduardo Crespo y Martínez de Osaba.

CAJERO DE METALICO

Sr. D. Joaquín Serrano García.

CAJERO DE VALORES

Sr. D. Manuel Cosmen Pardo.

JEFE DE OPERACIONES

Sr. D. Federico Zubeldia Aranguren.

ASESOR JEFE

Sr. D. Manuel Raventós Noguera.

DIRECTOR DEL SERVICIO DE ESTUDIOS

Sr. D. Juan Sardá Dexeus.

CONSEJO REPRESENTATIVO DE INDUSTRIALES Y SERVICIOS
ECONOMICAS DE LA INDUSTRIA

Excmo. Sr. D. José Costa Gálvez
Excmo. Sr. D. Antonio Rodríguez y Morales de Rodríguez

CONSEJO REPRESENTATIVO DE AGRICULTORES Y GANADEROS
SINDICALES DE LA AGRICULTURA

Excmo. Sr. D. Mariano Sebastián Herrador
Excmo. Sr. D. José María Piquero y Rodríguez de Piquero

INTERVENTOR JEFE DE LA CONTABILIDAD

CONSEJO REPRESENTATIVO DE LAS CALAS AZÚCAR
DE LA INDUSTRIA

DIRECTOR JEFE DE LAS SUCCURSALES

CONSEJO REPRESENTATIVO DE LA INDUSTRIA DE AZÚCAR
DE LA INDUSTRIA

CAJERO DE METALICO

CONSEJEROS REPRESENTANTES DE LOS SEÑORES
DE LA INDUSTRIA

CAJERO DE VALORES

Excmo. Sr. D. Juan Gilabert y Ceballos, Conde de San Pedro
Excmo. Sr. D. Manuel Ceballos y Ceballos

Excmo. Sr. D. Fernando de Tordesillas, Conde de
Valencia

JEFE DE OPERACIONES

Excmo. Sr. D. Federico Zubizarreta y Zubizarreta
Excmo. Sr. D. Francisco de Paula y Ceballos, Marqués de Llanos

ASISTENTE JEFE

Excmo. Sr. D. Juan de Dios y Ceballos, Conde de San
Excmo. Sr. D. Juan de Dios y Ceballos, Conde de San

Sr. D. Juan de Dios y Ceballos, Conde de San

Excmo. Sr. D. Juan de Dios y Ceballos, Conde de San

Excmo. Sr. D. Juan de Dios y Ceballos, Conde de San

ADMINISTRACIONES Y CONSEJOS DE LAS SUCURSALES

ALBACETE

Director: Sr. D. Manuel Aguilar-Tablada Tejón. — *Consejeros:* Señor D. Tadeo Sempere Matarredona y Sr. D. Juan López Jiménez. — *Interventor:* D. Benigno Blanes López. — *Cajero:* D. Juan José Colinas Arredondo. — *Secretario:* D. Rogelio Carro Portela.

ALCOY

Director: Sr. D. Gonzalo Batalla González. — *Consejeros:* Sr. D. Rafael Silvestre Abad y Sr. D. José Ferrándiz Belda. — *Interventor:* Don Alfonso Carbonell Miralles. — *Cajero:* D. Octavio Terol y Pérez. — *Secretario:* D. Domingo Pérez-Marín y de Castro.

ALGECIRAS

Director: Sr. D. Carlos Cirugeda Gayoso. — *Consejeros:* Sr. D. José Valdés Otero y Sr. D. Joaquín Bianchi Santacana. — *Interventor:* Don Lisardo Mena y Ruiz del Portal. — *Cajero:* D. Antonio Bertrán y García de las Bayonas. — *Secretario:* D. Manuel Barrionuevo y España.

ALICANTE

Director: Sr. D. Joaquín Frade y Muñoz Caravaca. — *Consejeros:* Sr. D. Plácido Gras Boix, Sr. D. Juan Martínez Blanquer, Excmo. Señor D. Antonio Badías Aznar, Marqués de Ezenarro, y Sr. D. Javier Leach Ausó. — *Interventor:* D. Adrián Dupuy Ortiz. — *Cajero:* D. Isaac Marchante y López. — *Secretario:* D. Manuel Martínez-Pinna Cazador.

A L M E R I A

Director: Sr. D. — *Consejeros:* Sr. D. Andrés Cassinello y García, Sr. D. José López Quesada y Sr. D. Emilio Pérez Manzuco. — *Interventor:* D. Antonio Terriza de Coca. — *Cajero:* D. Ramón Torregrosa Mora. — *Secretario:* D. Francisco Valverde Pedrinacci.

A N T E Q U E R A

Director: Sr. D. Antonio Jiménez Butigieg. — *Consejeros:* Sr. D. José García Berdoy Carrera y Sr. D. Rafael Muñoz Rojas. — *Interventor:* Don Paulino Gómez Escarda. — *Cajero:* D. Luis Clavo Grande. — *Secretario:* D. Federico Alonso Pérez.

A V I L A

Director: Sr. D. José Luis Fernández Moreno. — *Consejeros:* Señor D. Jesús Rodríguez Palomo y Sr. D. Arturo González Fernández. — *Interventor:* D. Juan Antonio Fernández y Fernández Regatillo. — *Cajero:* D. Ricardo González-Tablas y López. — *Secretario:* D. Angel Vila Dolz.

B A D A J O Z

Director: Sr. D. Luis Losada Calvo. — *Consejeros:* Sr. D. Víctor Ramallo Thomas, Sr. D. Enrique Crespo González y Sr. D. Luis Catalán de Ocón y Arnauda, Barón de Sangarren. — *Interventor:* D. Rafael Sendín Corral. — *Cajero:* D. Antonio Cerro y Sánchez-Herrera. — *Secretario:* D. José Luis Núñez de la Peña.

B A R C E L O N A

Director: Sr. D. Fernando José María Arriaga y Arnal. — *Segundo Jefe:* Sr. D. Ricardo Montejo y Orozco. — *Consejeros:* Ilmo. Sr. D. José Torra Closa, Excmo. Sr. D. Felipe Bertrán Güell, Sr. D. Mariano Calviño-Sabucedo Gras, Excmo. Sr. D. Joaquín Buxó de Abaigar, Marqués de Castell-Florite; Sr. D. Manuel Bertrand Mata, Sr. D. José María Mas-Sardá Sells y Excmo. Sr. D. Antonio Sala Amat, Conde de Egara. — *Interventor:* D. Angel Olarte y Porcal. — *Segundo Jefe de la Interven-*

ción: D. Julio Rubio Cano. — *Cajero de Metálico*: D. Enrique Serrano Gil de Santivañes. — *Cajero de Valores*: D. Víctor Goñi López. — *Secretario*: D. Jesús Vizcaíno Fábregues. — *Segundo Jefe de la Secretaría*: D. José Gaudes Escobedo.

B I L B A O

Director: Sr. D. — *Consejeros*: Sr. D. Enrique Aresti y Ortiz, Conde de Aresti; Sr. D. Juan María de Goyarrola y Aldecoa, Sr. D. Ramón Real de Asúa y Arana. Sr. D. Francisco Greño Pozurama, Sr. D. Julio Joaquín Danvila y Díaz de Isla y Sr. D. José Marco Gardoqui Marina. — *Interventor*: D. Santiago Pérez-Pons y Veá-Murguía. — *Cajero*: D. Juan José Azcoitia Muesca. — *Secretario*: D. Antonio Sobrado Villarías.

B U R G O S

Director: Sr. D. Enrique Sánchez Martín. — *Consejeros*: Sr. D. Alberto Aparicio Vázquez y Sr. D. — *Interventor*: D. Miguel Santos Gallán. — *Cajero*: Don Manuel Tejedor López. — *Secretario*: D. Ignacio Rodríguez Escorial.

C A B R A

Director: Sr. D. José Manuel Derqui Morilla. — *Consejeros*: Excelentísimo Sr. D. Alonso de Heredia y del Rivero, Marqués de Escalona; Sr. D. Rafael Moreno La Hoz y Sr. D. Rafael Blanco Serrano. — *Interventor*: D. Luis Bermejo Sanz. — *Cajero*: D. Pedro Escobar Mora. — *Secretario*: D. Gaspar Rodríguez Villar.

C A C E R E S

Director: Sr. D. José González Duque de Heredia. — *Consejeros*: Sr. D. Diego Rosado Mayoralgo y Sr. D. Andrés Sánchez Torres. — *Interventor*: D. Arturo Fernández Trelles. — *Cajero*: D. Germán de Luna Alsina. — *Secretario*: D. José Blanco Mateos.

C A D I Z

Director: Sr. D. Agapito González Rodríguez. — *Consejeros:* Señor D. Alvaro Picardo Gómez, Excmo. Sr. D. Juan Luis Martínez del Cerro y Picardo y Sr. D. Alfonso Palomino Blázquez. — *Interventor:* D. Luis Derqui Morilla. — *Cajero:* D. Manuel Luna López. — *Secretario:* Don Carlos Escribano López.

C A L A T A Y U D

Director: Sr. D. Julio de Carlos de Val. — *Consejeros:* Sr. D. Antonio Bardají Zabalo y Sr. D. Angel Ramírez Lasala. — *Interventor:* D. Cipriano Marco Ilincheta. — *Cajero:* D. Félix Rafael Soler Valero. *Secretario:* D. José Vicario Alonso.

C A R T A G E N A

Director: Sr. D. Gabriel Gili Bataller. — *Consejeros:* Sr. D. Eduardo Espín Vázquez, Sr. D. Pedro Juan Serrat Andréu y Sr. D. Francisco Albadalejo Soler. — *Interventor:* D. Joaquín Canals Gomis. — *Cajero:* D. Francisco Rizo Canals. — *Secretario:* D. José Roca Morey.

C A S T E L L O N

Director: Sr. D. — *Consejeros:* Sr. Don Severino Ramos Feltre, Ilmo. Sr. D. Francisco León Font de Mora, Barón de Benicasim, y Sr. D. Federico García Pérez. — *Interventor:* D. Juan Rubio Cano. — *Cajero:* D. José Sánchez Barcáiztegui y Caabeyro. — *Secretario:* D. Francisco Javier García y García.

C I U D A D R E A L

Director: Sr. D. Joaquín Lillo Soler. — *Consejeros:* Sr. D. Rafael Martínez Fernández y Sr. D. Vicente Gutiérrez Cueto. — *Interventor:* D. Salvador Pujol y García Herráiz. — *Cajero:* D. Carlos Sarabia Giral. *Secretario:* D. Luis Gómez Sierra.

C O R D O B A

Director: Sr. D. Javier Herrero Malats. — *Consejeros:* Sr. D. Pedro López Alvear, Sr. D. Rafael Cruz Conde, Excmo. Sr. D. José Ramón de la Lastra y Hoces, Marqués de Ugena de la Lastra, y Sr. D. Manuel Rodríguez de Tembleque y Fernández Montes. — *Interventor:* Don Pedro Sánchez Sánchez. — *Cajero:* D. Juan de Santiago Carrión. — *Secretario:* D. Anselmo Ruiz Andreu.

C O R U Ñ A

Director: Sr. D. Luis Puncel Bosch. — *Consejeros:* Sr. D. Ricardo Fernández de Cuevas Salorio, Sr. D. Benito Blanco-Rajoy y Espada y Sr. D. Antonio Durán Cao. — *Interventor:* D. Isidro Docampo Fraga. *Cajero:* D. Cástor Rey Sánchez. — *Secretario:* D. José Paz Varela.

C U E N C A

Director: Sr. D. Luis Jouve Aguado. — *Consejeros:* Sr. D. Jesús Merchante Sánchez y Sr. D. Venancio Gascueña García. — *Interventor:* D. José Prats Galofre. — *Cajero:* D. Leonardo Lombera del Rivero. — *Secretario:* D. Juan Miguel Pozzi Salvador.

D O N B E N I T O

Director: Sr. D. Pedro Fernández González. — *Consejeros:* Señor D. Guillermo Nicoláu Cortijo y Sr. D. Manuel Santamaría Lozano. *Interventor:* D. Modesto Cayetano Alonso Díaz. — *Cajero:* D. Emilio Alvarez Antón. — *Secretario:* D. José Florit García.

E L F E R R O L D E L C A U D I L L O

Director: Sr. D. Carlos Ortiz Velarde. — *Consejeros:* Excmo. Señor D. Eduardo Ballester Peris, Sr. D. Rafael Romero Filgueira y Sr. Don Marcelino Etchevarría Naveyra. — *Interventor:* D. Luis Lentijo Valverde. — *Cajero:* D. Isidro Conde Botas. — *Secretario:* D. Juan Furest Madroñal.

GERONA

Director: Sr. D. Adrián Berben Pérez. — *Consejeros:* Sr. D. José Ribot Olivas, Sr. D. Luis Sibils Rivas y Sr. D. José Ensesa Gubert. — *Interventor:* D. Maximino Sierra Franco. — *Cajero:* D. José María Delsors Coy. — *Secretario:* D. Carlos Aranaz Suárez.

GIRON

Director: Sr. D. Jesús Ortiz Velarde. — *Consejeros:* Ilmo. Sr. Don Alberto Paquet y García Rendueles, Sr. D. José López de Haro y Fernández y Sr. D. Ramón Velasco Herrero. — *Interventor:* D. Francisco Fernández Rodríguez. — *Cajero:* D. Francisco González Paredes. — *Secretario:* D. Marino Muñoz Piquero.

GRANADA

Director: Sr. D. Pedro Cerezo Jiménez. — *Consejeros:* Sr. D. Manuel Rodríguez Acosta y González de la Cámara, Sr. D. Francisco Conde Teruel, Excmo. Sr. D. Joaquín Pérez del Pulgar y Campos, Conde de las Infantas, y Sr. D. Pedro Moreno Segura. — *Interventor:* D. Angel Muelas Echave. — *Cajero:* D. Carlos Paredes Marín. — *Secretario:* Don Francisco Vacchiano García.

GUADALAJARA

Director: Sr. D. Enrique Gilarranz Vallejo. — *Consejeros:* Sr. Don Manuel Canalejas Bricio, Sr. D. Angel Díaz Clemente y Sr. D. Enrique Fluiters Aguado. — *Interventor:* D. Manuel Hernández Castañón. — *Cajero:* D. Ramón Alvargonzález y de Leste. — *Secretario:* D. Enrique Sánchez Fernández.

HARO

Director: Sr. D. Julián Ortiz Martínez. — *Consejeros:* Sr. D. José García Medina y Sr. D. Dionisio Pérez Grijalba. — *Interventor:* Don José María Ruiz Gutiérrez. — *Cajero:* D. Francisco Núñez de Castro Guerrero. — *Secretario:* D. Antonio Paternina Iturriagoitia.

HUELVA

Director: Sr. D. José Vela Galino. — *Consejeros:* Sr. D. Joaquín López Gómez, Sr. D. César Augusto García Limón y Sr. D. Tomás Domínguez Ortiz. — *Interventor:* D. Antonio Sánchez Simón. — *Cajero:* D. Román Payno Mendicouague. — *Secretario:* D. Ramiro Suárez-Figueroa Prieto.

HUESCA

Director: Sr. D. Delfín Gállego Grassa. — *Consejeros:* Sr. D. Justo Pérez Arnal y Sr. D. Mateo Estaun Llanas. — *Interventor:* D. Agustín Loscertales Baylin. — *Cajero:* D. Ricardo Lalaguna Rayón. — *Secretario:* D. José Cabarga González.

J A E N

Director: Sr. D. Fernando Mateos Damiá. — *Consejeros:* Sr. Don Manuel Suca Queiruga, Excmo. Sr. D. Virgilio Anguita Sánchez y Señor D. Antonio Vázquez de la Torre. — *Interventor:* D. Marcelo Romero Muñoz. — *Cajero:* D. José Ramón Ravassa de Castro. — *Secretario:* D. José Luis Montero y Ponce de León.

J A T I V A

Director: Sr. D. Eduardo Taulet Rodríguez. — *Consejeros:* Sr. Don José Reig Reig, Sr. D. Enrique Vila Albiñana y Sr. D. Francisco Gosalves Aranda. — *Interventor:* D. Angel Gómez Pastor. — *Cajero:* Don Ramón Alvarez Barceló. — *Secretario:* D. Antonio Lorenzo Pérez Lozano.

JEREZ DE LA FRONTERA

Director: Sr. D. — *Consejeros:* Ilmo. Sr. D. Luis López de Carrizosa e Ibarra, Conde de Peraleja; Excmo. Sr. D. Pedro Domecq y Rivero, Marqués de Domecq d'Usquain, y Sr. D. Fermín Bohórquez Gómez. — *Interventor:* D. Manuel García Barroso. — *Cajero:* D. Vitalio Coloma García. — *Secretario:* D. Carlos Calafat Cardona.

L A S P A L M A S

Director: Sr. D. Gustavo Callejas de la Hera. — *Consejeros:* Excelentísimo Sr. D. Matías Vega Guerra, Sr. D. Luis Bosch Millares, Excelentísimo Sr. D. Luis Benítez de Lugo y Ascanio, Marqués de la Florida, y Sr. D. Alejandro del Castillo y del Castillo, Conde de la Vega Grande de Guadalupe. — *Interventor:* D. Emilio Andrés Orcajada. — *Cajero:* D. José Guitián González. — *Secretario:* D. Angel Sastre Martínez.

L E O N

Director: Sr. D. Antonio Pariente Suárez. — *Consejeros:* Sr. D. Lucio García Moliner, Sr. D. Luis Corral Feliú y Sr. D. Nicanor López Fernández. — *Interventor:* D. Luis Gútiérrez Grajal. — *Cajero:* D. Agustín Valentín-Gamazo Fernández de la Hoz. — *Secretario:* D. Segundo Ocampo Rueda.

L E R I D A

Director: Sr. D. Carlos Bellido Morales. — *Consejeros:* Sr. D. Mariano Jaques Piñol, Sr. D. Manuel Florensa Farré y Sr. D. Lorenzo Agustí Clavería. — *Interventor:* D. Gregorio Ponzoa López. — *Cajero:* D. Antonio Franco Florensa. — *Secretario:* D. Cándido Erice Zabalza.

L I N A R E S

Director: Sr. D. Juan Alemany Carsi. — *Consejeros:* Sr. D. Luis Carlos Yanguas Gómez, Sr. D. Antonio Fernández-Arroyo Caro, Señor D. Leonardo Valenzuela Valenzuela y Sr. D. Antonio Marín Palomares. — *Interventor:* D. Angel Sánchez Fernández. — *Cajero:* D. Ricardo Hernández Gómez. — *Secretario:* D. Carlos Sagastizabal Núñez.

L O G R O Ñ O

Director: Sr. D. Mariano Gorría Floría. — *Consejeros:* Sr. D. Fernando Trevijano Lardiés y Sr. D. Pedro Quemada Mora. — *Interventor:* D. Iluminado Moreno Ceniceros. — *Cajero:* D. Enrique Rabadán Salido. — *Secretario:* D. Pedro Antonio Estefanía Martínez.

L U G O

Director: Sr. D. Jesús García-Rosales Jiménez. — *Consejeros:* Señor D. Agustín Pita Varela y Sr. D. José Páramo Fernández. — *Interventor:* D. Pío Fernández y Fernández Ventosinos. — *Cajero:* D. Manuel García-Diego Barreira. — *Secretario:* D. Ramón Díaz Bedia.

M A L A G A

Director: Sr. D. Eustaquio Moisés Castillo Vicuña. — *Consejeros:* Sr. D. Luis Fernández de Villavicencio y Crooke, Sr. D. Juan Peralta España, Sr. D. Pascual Taillefer Gil y Sr. D. Enrique Gómez Rodríguez. — *Interventor:* D. Manuel Gallardo Gallegos. — *Cajero:* D. José María Frade Fernández. — *Secretario:* D. Francisco Santos Gallán.

M E L I L L A

Director: Sr. D. José Tello de Meneses y Gianora. — *Consejeros:* Sr. D. Francisco Caballero López y Sr. D. Pedro Cabanillas Chica. — *Interventor:* D. Juan Martínez Ortiz. — *Cajero:* D. Emilio López-Dóriga y de Vial. — *Secretario:* D. Saturnino Montojo Fernández.

M U R C I A

Director: Sr. D. Ramón Díez del Corral y Cerón. — *Consejeros:* Señor D. Miguel Caballero Sánchez, Sr. D. Francisco Flores Guillamón, Sr. D. Joaquín Cerdá Vidal, Sr. D. Juan López-Ferrer Moreno y Señor D. José Muñoz Saura. — *Interventor:* D. Agustín Alarcón Galán. *Cajero:* D. Lisardo Gutiérrez García. — *Secretario:* D. Francisco Florit García.

O R E N S E

Director: Sr. D. Antonio Pacheco Güemez. — *Consejeros:* Sr. Don Mario Fábrega Coello, Sr. D. Antonio Saco Arce y Sr. D. Ignacio Riestra Calderón. — *Interventor:* D. Enrique Rojo García. — *Cajero:* D. Wenceslao Martínez Vadell. — *Secretario:* D. Ernesto Cebrián Velarde.

O V I E D O

Director: Sr. D. Teófilo Modesto Martínez Suárez. — *Consejeros:* Sr. D. Luis Vereterra Polo, Sr. D. Manuel San Román López Serrano, Sr. D. Pedro Miñor Rivas y Sr. D. Tomás Alvarez-Buylla y López Villamil. — *Interventor:* D. Arcadio Monte Cuesta. — *Cajero:* D. Manuel Escudero Martínez. — *Secretario:* D. Félix Gómez Villar.

P A L E N C I A

Director: Sr. D. Mariano Gutiérrez Crespo. — *Consejeros:* Sr. Don Luis Calderón Martínez de Azcoitia y Sr. D. Gaspar Arroyo Alonso. — *Interventor:* D. Guillermo Antonio González Eiriz. — *Cajero:* D. José Luis García Sánchez Blanco. — *Secretario:* D. Dionisio Cabarga González.

P A L M A D E M A L L O R C A

Director: Sr. D. Bartolomé Bestard Maura. — *Consejeros:* Ilustrísimo Sr. D. Miguel Rosselló y Alemañy, Sr. D. Fausto Morell Gual, Señor D. José Francisco Moragues Monlau y Sr. D. Félix Pons Marqués. *Interventores:* D. Andrés Roca Morey y D. Pablo Frontera Homs. — *Cajero:* D. Vicente J. Cayuela Santesteban. — *Secretarios:* D. Mateo Llovera Bestard y D. Jaime Rosell Cruixent.

P A M P L O N A

Director: Sr. D. José Fernández de la Hoz y García. — *Consejeros:* Sr. D. Javier Sagaseta de Ilurdoz y Santos, Sr. D. Miguel María Zozaya e Iturralde, Sr. D. Hilario Etayo Esparza y Sr. D. Primitivo Erviti y Ruiz de Escudero. — *Interventor:* D. Jesús María Gallardo Gallegos. *Cajero:* D. Rafael Larrañaga Oteiza. — *Secretario:* D. José María Jiménez-Laiglesia Canals.

P O N T E V E D R A

Director: Sr. D. Enrique Bala Redecilla. — *Consejeros:* Sr. D. José Olmedo Reguera y Sr. D. — *Interventor:* Don — *Cajero:* D. Alfredo Ara Martín. — *Secretario:* D. Ramón Juega Rua.

R E U S

Director: Sr. D. Sergio de Luna Alsina. — *Consejeros:* Sr. D. Juan Busquets Crusat y Sr. D. Enrique Fontana Grau. — *Interventor:* D. Joaquín Cañiz Trian. — *Cajero:* D. Antonio Brieva y del Pozo. — *Secretario:* D. Julio Quesada García.

S A L A M A N C A

Director: Sr. D. — *Consejeros:* Sr. D. Fernando García Sánchez y Sr. D. José Alonso-Bartol Marcule. — *Interventor:* D. Jesús Preciado Roldán. — *Cajero:* D. José Fernández Aguirre. — *Secretario:* D. Antonio de Quevedo Llacayo.

S A N S E B A S T I A N

Director: Sr. D. José Luis de Encio y Marrón. — *Consejeros:* Excelentísimo Sr. D. Manuel Rezola Laparte, Sr. D. Fernando Fernández Sabater y Sr. D. Joaquín Domínguez Barros. — *Interventor:* D. Juan López Torrón. — *Cajero:* D. Manuel Cuervas Echevarría. — *Secretario:* D. Rafael Muñoz Sáenz.

S A N T A N D E R

Director: Sr. D. José Antonio Martínez Ortiz. — *Consejeros:* Sr. Don Casimiro Tijero Noriega, Sr. D. Adolfo Peredo Vallina, Sr. D. Luis de la Torriente Rivas y Sr. D. — *Interventor:* D. Enrique Ibañes Ibañes. — *Cajero:* D. Luis Ortiz Martínez. — *Secretario:* D. Ignacio Villar Dosal.

S A N T I A G O

Director: Sr. D. Felipe Alvarez Gallego. — *Consejeros:* Sr. D. Julián Pérez Esteso, Sr. D. Cándido Varela de Limia y Rueda y Sr. D. Rafael Rivero de Aguilar. — *Interventor:* D. Leandro Fraile Rico. — *Cajero:* D. José Quesada Sánchez. — *Secretario:* D. Antonio Barral Barbeito.

SEGOVIA

Director: Sr. D. José Luis Salido Almarcha. — *Consejeros:* Sr. Don Tirso Rey González, Sr. D. Pedro Moreno Herrero y Sr. D. Mariano Fernández de Córdoba y Castrillo. — *Interventor:* D. Isidoro Duque Migueláñez. — *Cajero:* D. José Luis Rodríguez Escorial. — *Secretario:* D. Aurelio Herrero Llorente.

SEVILLA

Director: Sr. D. Saturnino Ridruejo Ruiz-Zorrilla. — *Consejeros:* Sr. D. Joaquín Muñoz Casillas, Sr. D. Francisco Villagrán Abaurrea, Sr. D. Angel Camacho Baños, Sr. D. José Luis de Pablo Romero Artaloitia y Sr. D. Eduardo Ibarra y Osborne. — *Interventor:* D. Leopoldo Domínguez Galán. — *Cajero:* D. Arsenio Simarro García de la Santa. *Secretario:* D. Juan Manuel García del Riego.

SORIA

Director: Sr. D. Manuel Fernández Hernández. — *Consejeros:* Señor D. Saturio Fresneda Moreno y Sr. D. Manuel Peña Llorente. — *Interventor:* D. Juan Gil Delgado. — *Cajero:* D. Bernardo Díaz Cáceres. *Secretario:* D. Julio Torrijos Balseyro.

TALAVERA DE LA REINA

Director: Sr. D. Javier Rodríguez López. — *Consejeros:* Sr. D. Félix Moro Vallejo, Sr. D. Lucas Prieto Pérez y Sr. D. Virgilio Renilla García Izquierdo. — *Interventor:* D. Miguel Candela Guillén. — *Cajero:* D. Antonio Falquina de Luna. — *Secretario:* D. Emilio Gómez Santos.

TARRAGONA

Director: Sr. D. Enrique Sierra Pastrana. — *Consejeros:* Excelentísimo Sr. D. Javier de Muller y de Ferré, Marqués de Muller; Sr. Don Santiago Gramunt Subiela, Sr. D. Antonio Rossell Fortuny y Sr. D. Luis Sedó Boronat. — *Interventor:* D. Floreal Chueca Morellón. — *Cajero:* D. Luis Moya Gamundi. — *Secretario:* D. Alejandro Aranaz Lorca.

T E N E R I F E

Director: Sr. D. Augusto Terol Pérez. — *Consejeros:* Sr. D. Lorenzo Martínez Fuset, Sr. D. Cándido Luis García Sanjuán y Sr. D. Antonio Carballo Fernández. — *Interventor:* D. Emilio Guitián González. — *Cajero:* D. Enrique Bárbara Martí. — *Secretario:* D. Pedro Alemany Sitjá.

T E R U E L

Director: Sr. D. César Ufano Villarreal. — *Consejeros:* Sr. D. Joaquín Julián Gil y Sr. D. Francisco Ferrán Zapatero. — *Interventor:* Don Manuel Esteban Hernández. — *Cajero:* D. Manuel Prats Galofre. — *Secretario:* D. Eduardo González de Castejón y Martínez de Pisón.

T O L E D O

Director: Sr. D. — *Consejeros:* Señor D. Fernando Aguirre Martínez Indo, Sr. D. Miguel Palacios García-Rojo y Sr. D. Manuel Moro Pérez. — *Interventor:* D. Víctor Revilla Alonso. — *Cajero:* D. Gerardo Paredes Marcos. — *Secretario:* D. Vicente Fernando Gómez Maestro.

T O R T O S A

Director: Sr. D. Hilario Gil Castillo. — *Consejeros:* Sr. D. Secundino Sabaté Barjau y Sr. D. José F. Grego y Grego. — *Interventor:* Don Angel Ema Berenguer. — *Cajero:* D. José María de Cruells y de Martí. *Secretario:* D. José Villa Larramendi.

V A L D E P E Ñ A S

Director: Sr. D. Ramón Fernández de la Reguera y Presa. — *Consejeros:* Sr. D. Amador Caravantes del Fresno, Sr. D. Luis Madrid Sánchez-Trillo y Sr. D. Joaquín Arteaga Zulueta. — *Interventor:* D. Luis Torres Lobera. — *Cajero:* D. Pedro Gómez Gabriel. — *Secretario:* Don Carlos Antonio Suárez-Figueroa Tejerina.

V A L E N C I A

Director: Sr. D. Juan Juderías Cano. — *Segundo Jefe:* Sr. D. Antonio Manzanares Jiménez. — *Consejeros:* Sr. D. Santiago Miralles Hurtado, Sr. D. Desiderio Criado Cervera, Sr. D. Juan Antonio Gómez Trenor, Sr. D. Esteban Martínez Pérez, Excmo. Sr. D. José Puchol Miquel, Marqués de la Bastida, y Sr. D. Manuel Galindo Galindo, Vizconde de Estoles. — *Interventor:* D. Luis Vicente Herrero Rodríguez. — *Cajero:* D. Eduardo Vall Amigó. — *Secretario:* D. Vicente Chiralt Cendra.

V A L L A D O L I D

Director: Sr. D. Ramón Artigas Cía. — *Consejeros:* Sr. D. Agustín Enciso Briñas, Sr. D. Millán Alonso Lasheras y Sr. D. Eusebio Eloy Caro Rodríguez. — *Interventor:* D. Pedro Velarde García. — *Cajero:* D. Tomás Arrieta Ramiro. — *Secretario:* D. Carmelo Boronat González.

V I G O

Director: Sr. D. Daniel Martínez-Villa Sauca. — *Consejeros:* Señor D. Guillermo de Oya Salgueiro, Sr. D. Gaspar Massó y García y Sr. D. Fernando Conde de Ponte. — *Interventor:* D. Julio Cánovas Aroz. — *Cajero:* D. José María Varela Montes. — *Secretario:* D. Miguel Martínez Fresneda Irisarry.

V I T O R I A

Director: Sr. D. Abelardo Martínez Ortiz. — *Consejeros:* Sr. D. Juan Alonso Sánchez, Sr. D. Félix Alfaro Fournier y Sr. D. Florentino Ezquerro Fernández. — *Interventor:* D. Julio de la Vega-Hazas Blanco. *Cajero:* D. Fernando Leonard Roldán. — *Secretario:* D. Antonio Acedo Castañeda.

Z A M O R A

Director: Sr. D. José Manuel Goya Matute. — *Consejeros:* Sr. Don Joaquín Ramos Cadenas y Sr. D. José Andreu de Castro. — *Interventor:* D. Emilio Quintana Aragonés. — *Cajero:* D. Julián María del Arroyo y de Carlos. — *Secretario:* D. Marcelo Eduardo Crespo Abecia.

Z A R A G O Z A

Director: Sr. D. José Torralba Smolinski. — *Consejeros:* Sr. Don Martín Artigas Gracia, Sr. D. José María Sánchez Ventura, Sr. D. Genaro Poza Ibáñez y Sr. D. Antonio Enciso Palacios. — *Interventor:* Don Tomás Sánchez Lumbreras. — *Cajero:* D. Juan Pedro Villarroya Ventura. — *Secretario:* D. Felipe Bescós Ferrer.

A G E N C I A D E L A R A C H E

Director: Sr. D. Pedro García Méndez. — *Interventor:* D. Jacinto Rubio Campoy. — *Cajero:* D. Ciriaco Trápaga Ranero.

A G E N C I A D E T E T U A N

Director: Sr. D. Luis Trujillano López. — *Interventor:* D. José Ruiz Martínez. — *Cajero:* D. Antonio Aguilar Ruiz.

A G E N C I A D E P A R I S

Director: Sr. D. Alfonso del Rivero y Aguirre. — *Interventor:* Don

.....

A G E N C I A D E L O N D R E S

Director: Sr. D.

R E P R E S E N T A C I O N D E T A N G E R

Representante: Sr. D. Ramón Pardiñas Trujillo. — *Interventor:* Don Vicente Angel de la Brená Ortiz. — *Cajero:* D. Francisco Landa Blanco.

